

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Humanidades y Artes.

TESINA DE LICENCIATURA

TÍTULO: *Bandoleros rurales, una visión desde la incipiente narrativa de David Viñas*

ALUMNA: Cabo, María Soledad

N° DE LEGAJO: C-2554/2

DIRECTOR: Laboranti, María Inés

LUGAR Y FECHA: Rosario, 20 de diciembre de 2016

## Contenidos

### **PARTE I**

#### **Capítulo 1**

1. Introducción y Marco teórico 3
2. Características del cuento policial y el policial en la Argentina de las décadas del 40-50 7
3. Delincuencia como incógnita social. Bandoleros sociales o bandidos nobles 10

#### **Capítulo 2**

1. Mate Cosido: la realidad. 13
2. Llegando al final 19

#### **Capítulo 3**

1. Mirada Viñas: 24
  - a. Apropiación letrada del mito 24
  - b. La historia es una línea de tiempo: recursos narrativos 28
  - c. La historia como mimesis 32
  - d. La historia como un folletín 42
2. El espacio: ciudad vs selva 52
3. Un largo camino por recorrer: el tren como nexos de fechorías 56

#### **Capítulo 4**

- Consideraciones finales 63
- Bibliografía 66

### **PARTE II**

- Apéndice documental 70



## PARTE I

# Capítulo 1

### 1. Introducción y Marco teórico

El siguiente trabajo titulado *Bandoleros rurales: una visión desde la incipiente narrativa de David Viñassustenta* su análisis en la perspectiva sociocrítica de Marc Angenot, quien definía el “**discurso social**” como las

*“distribuciones tipológicas, las gramáticas de discursivización, los repertorios tópicos que en una sociedad dada, organizan lo decible-narrable y lo opinable- y aseguran la división del trabajo discursivo”*<sup>1</sup>

...es decir de todo aquello que, en una coyuntura particular, puede pensarse y escribirse.

Angenot, planteaba que era posible identificar en una sociedad, una resultante sintética, un campo interdiscursivo de maneras de conocer y de significar lo conocido que es propio de esta sociedad.<sup>2</sup>

Según esta postura, en un momento dado, todos los discursos, aquellos que se generan en una charla de café o en los espacios triviales de la prensa, entre otros, están provistos de aceptabilidad y tienen el encanto que se genera al provocar eficacia social y públicos cautivos, cuyo “*habitus dóxico*”<sup>3</sup> conlleva una permeabilidad particular a esas influencias y a una capacidad para apreciarlas.

---

<sup>1</sup> Marc, “La retórica del discurso social” en *Langue Francaise “Rhetorique et litterature”*, sup n° 79, Larousse, traducción para la cátedra Análisi y Crítica II, Facultad Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 1998.

<sup>2</sup> Angenot, **Idem**, pág. 46

<sup>3</sup> Angenot, **Idem**, pág. 47

En este sentido nuestro objetivo es analizar aquellos jinetes rebeldes que si bien en algunos casos fueron olvidados por la historia oficial, determinaron la memoria y el carácter de un sector del pueblo argentino.

*“Hablar de discurso social - dice Angenot- es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos”<sup>4</sup>.*

Angenot sugiere que el investigador debe centrarse fundamentalmente en la concepción de lengua legítima, la tónica y la gnoseología del momento histórico además de las visiones de mundo. Estos rasgos focalizan diferentes aspectos del Discurso Social que siempre construye un orden específico, porque la hegemonía socio-discursiva implica una homogeneización de la realidad.

Si bien este autor aclaraba que su hipótesis de trabajo partía de querer encontrar en la ficción novelesca el modelo más expandido de discursivización a los fines cognitivos para la Francia burguesa del Siglo XIX, con un predominio narrativo “realista” entendemos que su propuesta teórica es igualmente válida para analizar el tratamiento que adquiere para la ficción la figura de un personaje nacido bajo circunstancias históricas determinadas y que luego, gracias a la proliferación oral dio origen a un mito popular, sin desprender de fondo el discurso social de la época que acompañó al bandido, alrededor de la década del 30.

Las aproximaciones teóricas de la sociocrítica singularizan una línea de análisis que presenta el conocimiento de la literatura como hecho social a partir de la compleja realidad textual de la obra literaria en relación a los otros discursos, en tanto formula preguntas que no sólo conciernen al texto literario en sí mismo, sino a los otros discursos con los que interactúa, como por ejemplo el periodístico.

Como el propósito de su trabajo consiste en analizar los discursos poniendo de relieve cuáles son los límites dentro de los que se piensa y se escribe en una sociedad dada, su planteo serviría para registrar una literatura que se conformó en un determinado momento de la historia argentina, con espacios marcados con características propias. En nuestro caso particular, su trabajo es provechoso a la hora de analizar los discursos

---

<sup>4</sup> Angenot, **Idem**, pág. 23

poniendo de relieve ciertos objetos como el tratamiento en los medios novelísticos de las figuras de los jinetes rebeldes.

Ese “*complejo de reglas prescriptivas de diversificación de lo decible y de cohesión, de coalescencia, de integración*”<sup>5</sup> es lo que el autor denomina “hegemonía”.

La obra que analizaremos lleva por título *Mate Cocido* y fue publicada en 1953. La misma retrata la vida de Segundo David Peralta, humilde trabajador que devino, entre los años 20 y 30, a causa de las injusticias policiales, en uno de los bandidos rurales más famosos de su época. Pertenece al autor argentino David Viñas, pero está firmada por un tal “Pago”... seudónimo - que en griego significa “*nombre falso*”- referencial si los hay.

Si bien Viñas nunca renegó de la autoría de la novela, tampoco puso énfasis en que esta información fuera de total conocimiento. Creada por necesidad, esta obra pertenece a las denominadas “*novelitas infernales*” que llevaron su firma y esperaban una remuneración económica que le ayudarían al autor a mantener su casa y a su familia.

Como dice Marcos Zangrandi

*“El seudónimo era el testimonio de la mirada burlona de Viñas hacia su doble Pago, un escritorcillo de oficio, escasamente crítico, sometido al metálico y a los requerimientos del mercado. En otras palabras, Pago parecía ser la contracara del tipo de escritor de la revista Contorno, estandarte de la renovación de la crítica literaria y del compromiso de la escritura con la transformación social, revista que fue dirigida, entre otros, por el mismo Viñas entre 1953 y 1959”*<sup>6</sup>

Zangrandi cita en su estudio preliminar a Estela Valverde quien comenta que

*“eran novelas policiales argentinas, con personajes argentinos y firmaba Pedro Pago. Como su nombre lo indica era la exaltación del paguismo, de todo eso. Eran unas novelitas que se vendían en quioscos, que se vendían en cantidad porque era la primera colección policial de quiosco*

---

<sup>5</sup> Angenot, M., **Op.Cit.**, pág. 24

<sup>6</sup> Zangrandi, Marcos, Estudio preliminar, en *Policiales por encargo*, Colección Los raros n°40, Buenos Aires, 2011.

*donde se tomaban temas argentinos.(...) Creo que pagaban entonces por cada una algo así como unos cuatro mil pesos, lo que era mucha plata”<sup>7</sup>*

La década del 50, época en la Viñas publica sus *Policiales por encargo*, significó un período de cambios y de nuevos desarrollos en la literatura policial argentina. El Séptimo Círculo, Rastros, Selecciones Escarlata y la Serie Naranja de la editorial Hachette, entre otras colecciones sobre el género, ofrecían nuevas ofertas sobre una temática que cada vez llamaba más la atención.

La serie de Editorial Vorágine, a la que pertenece nuestra obra, disputaba su lugar en el mercado presentándose como “*la primera colección de novelas policiales argentinas*”; los títulos estaban dedicados a personajes de los bajos fondos que habían adquirido cierta popularidad ya en el género periodístico, como *El Pibe Cabeza*, *El Petiso Orejudo*, y a bandidos sociales y figuras legendarias como *Severino Di Giovanni*, *el Lobisón* o *Mate Cocido*.

Como planteaba Sergio Aguirre en *Crímenes de juventud*, a diferencia de otras colecciones, donde los autores nacionales se inventaban seudónimos con nombres ingleses, para sostener la verosimilitud de argumentos ubicados en el mundo anglosajón, los de esta colección no renegaron de su origen y así, entre otros, aparecieron títulos del periodista literario Julio A. Cáceres, Medardo Aguirre o el escritor de crónicas policiales Emilio Petcoff.

En 1953, la editorial publicó como mencionábamos más arriba, bajo la autoría de Pedro Pago, las tres novelas policiales, *Mate Cocido*, *Chico Grande* y *Chicho Chico*, que integrarían la colección.

El propósito en general de la obra estuvo relacionado con la idea de elevar un programa ideológico que tuviera categoría de verdad, del cual los textos pasarían a ser un muestreo del funcionamiento que regía la realidad política y social del momento. Al escribir, el objetivo fue crear un mundo ficcional que privilegiara más la estrategia de mostrar el mal que aquejaba a una sociedad que prometer un final en el que el desenlace cumpliera con todas las expectativas que el género policial proveía para sus lectores.

---

<sup>7</sup> Valverde, Estela, *David Viñas: en busca de una síntesis de la Historia Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1989 en Zangrandi, Marcos, “David Viñas y Pedro Pago: el policial como enigma social”, Estudio preliminar, *Pedro Pago (David Viñas) Policiales por encargo*, Colección Los Raros, 2011.

## **2. Características del cuento policial y el policial en la Argentina de las décadas del 40-50**

El género policial comenzó a ser difundido en Argentina, alrededor de los años 20, gracias a autores internacionales como Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle o Gastón Leroux, junto con algunos novelones de tipo folletinesco que solo trataban el tema policial de manera superficial.

Pero aun en la década del 20-30 la producción nacional era escasa y aislada; recién a partir de los años 40, el género comenzó a ser considerado en nuestro país y la narraciones que tenían al detective como personaje principal, empezaron a atraer un nuevo público lector que tiempo atrás no se interesaba por ellas.

Era sobre todo la clase media el sector que más abarcaba y los intelectuales prestigiosos colaboraban en la acogida del policial al aceptar, difundir e incursionar en este género.

Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, por ejemplo, fueron los encargados de dirigir en 1944<sup>8</sup> la ya mencionada colección *El séptimo Círculo* a cargo de la editorial Emecé, la cual obtuvo una formidable expansión marcando un hito fundamental. Tal vez las otras colecciones que años más tarde se propagaron en el mercado no llegarían a tener la repercusión de ésta.

Es bueno también mencionar que, a nivel internacional, la culminación de la Guerra Civil Española en 1939 ayudó en la vida literaria y editorial porteña. Los emigrados españoles llegados de la zona republicana colaboraron con el inicio de un nuevo período en la industria editorial argentina, ya que participaron en la fundación de empresas que rápidamente adquirieron notable importancia. Este fue, precisamente, el caso de Arturo Cuadrado en Emecé Ediciones

---

<sup>8</sup> La misma se publicó hasta 1983, siendo en nuestro país la colección que más trayectoria alcanzó.

La crítica coincidió en situar el comienzo de la narrativa policial argentina en los inicios de la década del 40 y su auge mayor hacia finales de los años 50.

Entre los libros que formaron parte del “corpus fundante” de la literatura policial argentina podemos encontrar entre otros *Con la guadaña al hombro* (1941) de Abel Mateo, *Seis problemas para don IsidroParodi*<sup>9</sup> (1941) de H. Bustos Domecq, seudónimo de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, *La espada dormida* (1945) de Manuel Peyrou.

Como podemos observar, durante este periodo, varios autores tuvieron la voluntad manifiesta de elevar artísticamente el género, apostando a consolidarlo en su versión nacional a través de la creación de un ambiente y un detective propiamente argentinos.

Raúl Campodónico refiere, en su simposio promulgado en el 1º Congreso Internacional CELEHIS de Literatura, a un señalamiento que confirma que

*“Rodolfo J. Walsh hacía en su antología, donde precisaba que ‘se admite ya la posibilidad de que Buenos Aires sea el escenario de una aventura policial’.*

Según este autor

*“esta afirmación de Walsh, circunscripta al ciclo 1940-1953, da cuenta de un hecho muy particular. Parecería ser que se precisó redefinir muy lentamente las pautas de verosimilización de los relatos policiales, para que el público admitiese el espacio urbano de Buenos Aires como teatro de operaciones de las diversas intrigas jugadas en las narraciones de ese período”.*<sup>10</sup>

Como analizaremos en el recorrido del trabajo, la novela escrita por Viñas–Pedro Pago, *Mate Cocido*, si bien toma como personaje principal un individuo que actúa fuera de los márgenes legales que logra en todo momentos burlar la seguridad policial local, dista, en el resto de sus características, de los relatos policiales tradicionales. Por un lado, en

---

<sup>9</sup> Rodolfo Walsh afirmó que esta obra constituye en primer libro de cuentos policiales en nuestro idioma.

<sup>10</sup> Campodónico Raúl Horacio, *Los rastros previos a propósito de las narraciones policiales publicadas* en "La Novela Semanal" (1917-1926)- U.B.A. - U.N.Q., <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/letras/celehis/congreso/2001/actas/A/campodonico.htm>, 04/02/2016.

ella no encontramos al famoso y bien definido detective que, gracias a su agilidad mental, puede, a través de un minucioso razonamiento de tipo matemático- deductivo, resolver los casos más incomprensidos por el cuerpo policial. Y por el otro, además, el espacio en el que transcurren los hechos delictivos no concuerda con el escenario urbano de la ciudad de ese momento, sino que se desarrollan en los espacios rurales que, acorde al periodo histórico social, se constituían en escenarios favorables para el tipo de delincuencia rural.

Silvia Frieria indica que

*“El enigma de estas narraciones es el delincuente mismo como incógnita social. ¿Por qué un hombre humilde, honesto, trabajador, deviene mafioso, bandolero `fuera de la ley`?”<sup>11</sup>*

Para trabajar esta cuestión incluyendo el término “bandido” se remitirá, unas páginas más adelante, al estudio que el historiador británico Eric Hobsbawm realizó sobre el accionar de algunos individuos que compartieron ciertos lineamientos de conducta.

Zangrandi agrega al respecto que

*“En el caso de Mate Cocido, el relato vinculaba la aparición del famoso bandido con los abusos de las policías provinciales en los años veinte; de manera que el surgimiento del maleante era una respuesta a una institución que provocaba delincuencia antes que combatirla.”<sup>12</sup>*

---

<sup>11</sup> Frieria, Silvia, *La versión profana del intelectual de “Contorno”*, 25 de junio de 2012, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-25635-2012-06-25.htm>

<sup>12</sup> Zangrandi, Marcos, “David Viñas y Pedro Pago: el policial como enigma social”, Estudio preliminar, *Pedro Pago (David Viñas) Policiales por encargo*, Colección Los Raros, 2011

### **3. Delincuencia como incógnita social. Bandoleros sociales o bandidos nobles**

La Argentina de los años 30 fue un escenario que colaboró con el crecimiento de sectores agropecuarios que venían transformando el panorama económico del país desde la segunda mitad del Siglo XIX.

La nueva situación devino en una realidad caracterizada por un notorio desequilibrio entre los sectores sociales. El costo de vida aumentaba y al mismo tiempo los salarios bajaban cada vez más.

Según Gustavo Álvarez

*“El resultado fue una creciente acumulación de riqueza para los sectores dominantes de la economía capitalista en expansión. Para los sectores que dependían de un salario para sobrevivir, en cambio, no se beneficiaron ni de la redistribución de ingresos ni de mejoras en las condiciones de trabajo”.*<sup>13</sup>

A nivel político, como característica principal, la década del 30 estuvo signada principalmente por el golpe de Estado, al mando de José Félix Uriburu, hacia el legítimo electo presidente Hipólito Yrigoyen, el 6 de septiembre de 1930, además, de la Ley marcial que otorgaba facultades absolutas a las Fuerzas Armadas en todo lo que al orden público refiriera, el estado de sitio y la represión hacia el movimiento obrero organizado que se nucleaba en el movimiento sindical. Es importante tener en cuenta que los orígenes del movimiento sindical fueron de extracción anarquista, socialista y comunista.

Estos datos desembocan en el hecho de que, ante la situación de irrupción violenta del sistema capitalista, el bandolerismo social fue una reacción espontánea e individual de los sectores menos favorecidos frente a la violencia de los más pudientes.

En la zona chaqueña, el crecimiento en el área económica hacía del lugar un atractivo para trabajar, al mismo tiempo que se creaban serios problemas con la seguridad, ya que

---

<sup>13</sup> Álvarez, Gustavo, *Mate Cosido, el bandido de los pobres*, Prehistoria Ediciones, Rosario, 2007

junto a la presencia de trabajadores, se sumó la de toda clase de hombres, algunos buscados por la justicia en otras provincias o países de origen.

Había quienes se abocaban a la búsqueda de un trabajo honesto y quienes continuaban su camino al margen de la ley, algunos obligados por determinadas circunstancias.

Como comenta Fabio Echarri,

*“el problema que se presentó es que este crecimiento fue tan firme como desordenado en extremo, lo cual trajo aparejado enormes inconvenientes, entre los que podemos mencionar: deficiencias en la estructura administrativa de la Gobernación y las instituciones nacionales, carencias de obras de infraestructura, como caminos y centros asistenciales, falta de servicios esenciales como agua corriente y electricidad, y lento crecimiento de las fuerzas de seguridad, tanto en número de agentes y oficiales como en elementos necesarios para la represión y prevención del delito, sobre todo en las zonas más alejadas de la capital chaqueña”.*<sup>14</sup>

Esto último colaboró a que la seguridad en la ciudad de Resistencia en la provincia del Chaco, en las nuevas colonias creadas y en los pueblos del interior surgidos a los costados de las vías del ferrocarril, se convirtieran en un problema.

Como se mencionaba anteriormente, Eric Hobsbawm denominó *bandolerismo* a las

*“bandas de hombres fuera del alcance de la ley y la autoridad (tradicionalmente las mujeres<sup>15</sup> son raras), violentos y armados, que imponen su voluntad mediante la extorsión, el robo y otros procedimientos a sus víctimas. De esta manera, al desafiar a los que tienen o reivindican el poder, la ley y el control de los recursos, el bandolerismo desafía simultáneamente al orden económico, social y político”*<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Echarri, Fabio Javier, *Eusebio Zamacola Abrisqueta Un basauritarra en el Chaco argentino*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2011

<sup>15</sup> El mismo Viñas, escribe otras dos novelas: *Chicho Grande* y *Chicho Chico* en las que una mujer Agatha Galiffi, tiene un papel preponderante.

<sup>16</sup> Hobsbawm, Eric, *Bandidos*, 1999.

Pero los bandoleros sociales no delinquen de manera común, es decir no roban o matan dentro de la misma clase social, sino que se encargan de transgredir los límites que impone el Estado y su lugar de establecimiento es, por lo general, los alrededores campesinos.

El historiador Hugo Chumbita<sup>17</sup> afirma que el “bandido social” es aquel, que a diferencia del bandido común, es solidario con su comunidad, se cree que roba a los ricos para ayudar a los pobres, por lo tanto recibe la protección y es exaltado por su gente.

Retomando a Álvarez,

*“El bandolerismo es social cuando quienes lo practican respetan las normas de justicia y códigos de convivencia emanados por la propia comunidad en la cual se encuentran insertos, al margen de la opinión y de los dictados de aparatos ideológicos y represivos del Estado.”<sup>18</sup>*

Además, Álvarez sostiene, como una característica de bandolerismo social, que si en el camino del bandido se cruzaba con alguna mujer, o debían secuestrarla como parte del trabajo, ésta no iba a verse violentada bajo ningún aspecto. Esta característica es importante para nuestro trabajo, porque, como veremos más adelante, David Viñas sí respeta en su relato esta versión del “bandido social” en el encuentro entre la banda y Gregoria Otero.

Uno de los objetivos de este trabajo es demostrar, a partir del concepto trabajado de bandolerismo social, si el personaje que David Viña (Pedro Pago) presenta en su novela responde a estas características o si, por el contrario se lo representa como simple bandido que actuó movido por una codicia personal que no daba lugar a otros.

---

<sup>17</sup> Chumbita, Hugo, Información extraída de *Canal Encuentro*, accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=DTm8cGktB9A>

<sup>18</sup> Álvarez, G., **Op.Cit.**, pág. 37

## Capítulo 2

### 1. Mate Cosido: la realidad.

*“...resistió fuera de la ley, resistió fuera de la ley...”<sup>19</sup>*

Como dato manifiesto podemos afirmar que el personaje que nos compete nació en Monteros, Tucumán, el 3 de marzo de 1897<sup>20</sup> en el seno de una familia criolla y que contaba con 6 hermanos. Su prontuario policial dice que fue hijo de Julio Blanco y Rosa Díaz.<sup>21</sup>(VER ANEXO I). Se presume que el verdadero nombre fue Segundo David Peralta, pero como veremos, a lo largo de su accionar fue tomado diferentes identidades.

Se desarrolló como obrero encuadernador desde que finalizó sus estudios primarios, oficio que compartió con su padre.

Tenía de 21 años cuando, por haberse enredado con la novia de un policía, fue acusado temprana e injustamente de un robo que no había cometido.

Esta escena se repitió varias veces, ya que entre 1918 y 1920 pasó pequeñas estadías en la cárcel. Finalmente, fue acusado de ejercer la homosexualidad, práctica que estaba vedada por la ley en esos años, en el contexto de una sociedad tradicional y, su permanencia en la celda abarcó 2 meses en esa oportunidad.

Para algunos fue “Mate cosido” con s, por “cabeza cosida” haciendo alusión a la cicatriz que atravesaba su rostro, otros lo llamaron “Mate cocido” con c, por las repetidas veces que la madre lo llamaba para tomar la infusión que si bien parecía no ser de su total

---

<sup>19</sup> Gieco, León, *Bandidos Rurales*, del disco Bandidos Rurales, EMI, producido por León Gieco y Luis Gurevich, 2001

<sup>20</sup> Algunos autores como Fabio Echarri se permiten dudar de este dato, ya que según estos registros, en la época de sus andanzas contaría con más de 45 años, una edad avanzada para la época, lo que posiblemente no le hubiera permitido moverse con la agilidad con que lo hacía en un ambiente agreste y hostil como el Chaco.

<sup>21</sup> La revista Mundo Historia afirma, por su parte, que es hijo de PATRICIO Gustavo y Rosa Miranda

agrado, fue la infusión que marcó a una clase social determinada, la de los menos favorecidos, quienes a diferencia del té ingerido “*five o` clock*”, era consumido para alivianar el ruido de “panzas vacías” que sonaba cuando el hambre se hacía sentir.

Lo cierto es que, más allá de su grafía, el bandido fue portador de múltiples alias, como Segundo P. Miranda, Alberto Córdoba, Rosas T. Torres, Julio Blanco, Juan de la Cruz Soria, Julio del Prado, José Amaya y Manuel Bertolatti. (VER ANEXO II)

A inicios de la década del 20, Peralta emigró a Córdoba, donde ya había pasado algunas temporadas huyendo de la policía tucumana que aun seguía empecinada en su persona. Pero, su suerte no encontró un destino mejor, ya que allí fue detenido 2 años bajo el cargo de robo.

A partir de entonces, su vida se convirtió en un ida y vuelta en constante tensión con la ley. Volvió a tener problemas con ella en Santiago del Estero, en Tucumán y en Corrientes, donde al parecer se especializó en el hurto de joyas y estafa a comerciantes correntinos.

Fue en estas circunstancias que conoció a Antonio Rossi, acreditado como “*El Calabrés*”, quien se convertiría con el tiempo en su socio delictivo y en varias ocasiones tomaría también el nombre de José Benítez. Juntos se dedicaron a timar y asaltar a varios colonos y comerciantes de la localidad chaqueña de Presidencia Roque Sáenz Peña, en la provincia del Chaco, pero finalmente fueron atrapados y debieron cumplir 6 años de pena.

En 1931, fueron liberados de la cárcel de Resistencia, Chaco (VER ANEXO III) y Mate Cosido decidió cambiar su modalidad delictiva y resolvió armar una banda.

Sumó a Eusebio Zamacola, alias “*El Vasco*”, natural de Basauri, en el País Vasco quien llegó a la Argentina siendo muy joven, fue militante del anarquismo expropiador<sup>22</sup> en su tierra natal y vivió al margen de la ley en determinado momento de su vida.

---

<sup>22</sup> Rama del anarquismo que propone la realización de robos con fines políticos. Su argumento es similar al bandolerismo social, ya que sostienen que como sus jefes les roban a ellos, es justo que ellos cometan el mismo ilícito con ellos.

Es necesario aclarar que si bien Peralta no adhirió al partido comunista, reconoció que a los que más tenían, más se les podía sacar y es así como en los próximos años, prestamistas, terratenientes, abogados, empresas extranjeras y bancos se convertirán en su blanco favorito.

En la banda, además de Zamacola y Rossi, estaban el Catalán Noy y el Turco Saade.

En esa época, su campo de acción principal fue el Chaco, que por el momento era considerado un territorio que no se había delimitado política ni administrativamente (VER ANEXO IV).

Tobas, matacos, mocovíes y vilelas fueron forzados a afincarse en reservas y trabajar como peones en ese territorio que se caracterizaba por la desigualdad social, la pobreza y la explotación.

En 1904, se estableció *La Forestal* auxiliar de un depósito de capital inglés que apropió millones de hectáreas y ocupó miles de jornaleros, imponiendo un régimen casi feudal en sus dominios y se dedicó a la extracción del tanino. Sus explotaciones devastarían en pocas décadas el tesoro milenario de los quebrachales depredando los recursos naturales y quedándose a cambio, con grandes fortunas. A través de su accionar en estos pagos, Mate Cosido demostró ser un planificador cuidadoso y ejecutor audaz.

En 1933, cometió su primer golpe importante contra José Sinsabela, un acopiador de algodón que recorría el territorio en tren comprando la producción de los chaqueños. Poco tiempo después, la banda se alzó contra otro acopiador de la fábrica de *Anderson Clayton*. (VER ANEXO V)

Según Chumbita, en 1936, Mate Cosido se reunió en una casona de Barracas donde funcionaba una logia masónica de obreros, con Juan Bautista Bairoletto, otro de los considerados bandidos sociales de la época.

Francisco Juárez sostiene que

*“al parecer se encontraron en un lugar neutral y, si es cierto que Mate Cosido podía sentirse atraído por la fama de Bairoletto, no es lo menos*

*que el pampeano podría admirarlo por las cifras espectaculares que levantaba en cada fechoría”<sup>23</sup>.*

Juntos, conjuraron para asaltar *La Forestal* del Chaco, a instancias de los anarquistas que, dentro de esta logia tramaban su venganza contra esa gran empresa explotadora del capital natural y humano. Desde allí surgió la unión de las dos bandas.

Bairoletto y su gente se trasladaron hasta el Chaco, pero algunas versiones indican que finalmente Mate Cosido no accedió y que Bairoletto realizó solo este robo.

Ese mismo año, se introdujo junto a su banda en la compañía *Dreyfus*, compañía global de comercialización de commodities y procesadores de bienes agrícolas, propietarios de importantes activos en todo el mundo. Por la época que nos compete era el mayor comprador de algodón de la zona. Incluso hasta la actualidad, *Louis Dreyfus Company Argentina*<sup>24</sup> ejerce un rol de liderazgo en el desarrollo agroindustrial del país y ha llevado productos argentinos al resto del mundo convirtiéndose en la mayor exportadora de soja del país

Entre todos los delitos cometidos, Mate Cosido y su gente se apropiaron de una suma importante de dinero, que oscilaba entre los 9 y los 42 mil pesos, monto que para la época se constituía en una verdadera fortuna.

La empresa *Bunge & Born*, grupo económico que durante el siglo XX fue considerado la corporación más poderosa e influyente del país y que tuvo su eje en la empresa de alimentos *Molinos Río de la Plata* y que además formó parte del holding *Bunge International Ltd.* con sede en Bermudas, una de las corporaciones más grande del mundo en comercialización de commodities y en especial soja, y *Quebrachales fusionados* también sufrieron sus ataques por esos años.

---

<sup>23</sup> Juárez, Francisco N., “Los bandidos rurales”, en *La vida de nuestro pueblo y su historia*, CEAL, Buenos Aires, 1892.

<sup>24</sup> <http://www.ldcom.com/ar/es/nosotros/louis-dreyfus-company-en-argentina/>

En 1937, los hermanos Francisco y Luis Carrió, corresponsales del Banco Nación en Chaco, fueron asaltados, pero uno de ellos se les adelantó y corrió con la llave de la caja fuerte dejando por el momento, truncadas sus intenciones de sustracción.

Se cree que esta situación molestó mucho al bandido, por lo que dos años después, cuando Francisco Carrió viajaba junto a un pagador de la empresa *Anderson Clayton*, le robó 25 mil pesos que llevaba consigo.

En otro aspecto de su vida, si bien las investigaciones realizadas sobre su persona indicaron que siempre andaba armado, también se reconoció en él la orden explícita de no matar.

Además, sus secuaces eran escogidos por el bandido de manera minuciosa, ya que una vez que pasaban a integrar la banda, se convertían en las personas que más fidelidad le rendían.

Si en su camino debía, por algún motivo entablar relación con personas del sexo femenino, Mate Cosido mantenía cierto cuidado con ellas, ya que su mayor temor era ser nuevamente denunciado ante las autoridades policiales.

Entre sus costumbres destacadas, podían encontrarse las de comer, beber y fumar en cantidades escasas. Además, poseía una extraña habilidad respecto al uso del lenguaje, ya que mantenía comunicaciones fluidas ya sea con un hombre culto como con un peón de campo y en ambas se desenvolvía con comodidad y naturalidad, generando confianza en su receptor.

Pero su rasgo principal era su capacidad de aparentar, siempre, bajo cualquier circunstancia... un hombre común...

En una oportunidad Peralta envió una carta al periódico *Ahora*, donde expresa:

*“yo llevo a la práctica dos normas de conducta, la primera evitar la violencia todo lo posible, dentro de mi realidad, para alejar toda posibilidad de homicidios y comentarios desfavorables, desprestigiándome a mí y a los camaradas que me acompañan y esta*

*otra: extremar las energías en el combate forzoso cuando se trata de defender la libertad o eliminar algún delator*<sup>25</sup>

Una característica que podría identificarlo con el bandolerismo social radica en que sus delitos podían llevarse a cabo gracias a las relaciones fluidas que mantenía con los peones trabajadores de bajos recursos, quienes estaban a la orden del día para proporcionarle la información necesaria; aunque es necesario aclarar que nada es gratis y ellos también se llevaban una retribución económica a cambio.

Según algunos registros, por su generosidad para recompensar a quienes lo ayudaban, Mate Cosido contaba en su haber con grandes protectores, que por unos pesos rendían pleitesía como el vasallo a su señor. Le alcanzaba asustar a los ricos para que los pobres vieran en él a un amigo. Pero queda claro que, a diferencia del personaje Robin Hood, Mate Cosido no repartió su botín de manera generosa, ayudó, sí pero la mayor parte siempre fue suya.

Otra de las tretas que le ayudaría a llevar a cabo su codicioso plan fueron los secuestros. Sus primeras víctimas fueron una joven de aproximadamente 20 años y un alto empleado de una empresa extranjera por los que cobró grandes cantidades de dinero.

La mayoría de estas hazañas no fueron de público conocimiento, ya que los familiares decidieron negociar por cuenta propia para no involucrar el cuerpo policial en la tramoya delictiva.

Su última víctima conocida fue Jacinto Berzón, encargado de una estancia, a finales de 1939. Pero sus planes de cobrar 50 mil pesos no llegaron a su fin ya que la reciente Gendarmería Nacional<sup>26</sup> le tendió una trampa y, si bien logró escapar, salió herido.

---

<sup>25</sup> Fragmento de carta enviada al diario *Ahora*, <http://elidentikit.com/2013/04/las-ultimas-palabras-de-mate-cosido>

<sup>26</sup> Había llegado a Chaco a mediados de 1939, la orden era capturar al bandido vivo o muerto

## 2. Llegando al final

*“Si las luces de este pueblo,  
te preguntan cómo he muerto,  
deciles: que no sabés,  
que no sabés.”<sup>27</sup>*

Su pellejo fue buscado asiduamente, se colocaron carteles por doquier, se destinaron 50 hombres a rastrear el monte y se ofreció una gran recompensa. La situación de Mate Cosido pasó a ser, a esas alturas, una cuestión de Estado. (VER ANEXO VI)

Con esta estrategia de búsqueda cayó gran parte de su banda, pero no lograron encontrar al líder que siguió escabulléndose como agua entre los dedos por varias provincias y países limítrofes.

Al respecto, dice Osvaldo Aguirre:

*“Las persecuciones continuaron sin éxito durante años, encabezadas por Guillermo Solveyra Casares, quien durante el primer gobierno peronista fue Director de Informaciones Políticas de la presidencia y organizador de un temible grupo de tareas especializado en la tortura de presos políticos e integrado por Cipriano Lombilla –discípulo de Leopoldo Lugones (h)-, José Faustino Amoresano, Salomón Wasserman y los hermanos Luis y Juan Amadeo Cardoso.”<sup>28</sup>*

Luego, agrega

*“En publicaciones posteriores de la fuerza, cuando ya estaba retirado, Solveyra Casares dijo que Mate Cosido murió por las heridas recibidas en el tiroteo de Villa Berthet. Pero no hubo ninguna prueba al respecto.*

---

<sup>27</sup> Abonizio, Adrián, *Historia de Mate Cosido*, popularizada por Juan Carlos Baglietto en su disco Baglietto, EMI, 1983.

<sup>28</sup> Aguirre, Osvaldo, Las últimas palabras de Mate Cosido, El identikit, crimen, cultura y todo lo que en el medio, 14-04-2013, en <http://elidentikit.com/2013/04/las-ultimas-palabras-de-mate-cosido>

*La conjetura trata de enmendar una frustración: la historia de la Gendarmería Nacional comienza con un fracaso.*"<sup>29</sup>

De esta forma, la historia verdadera de la vida de Peralta y las personas que lo rodearon abrieron la posibilidad al mito que luego tramaría una ficción alrededor de uno de los bandidos rurales más reconocidos por la tradición oral.

Se cree que, hacia 1939, mientras era buscado por cielo y tierra, Mate Cosido intentó dedicarse pacíficamente a la compra y venta de ganado en la localidad de Gancedo, Chaco. Pero, de acuerdo al grado de exposición que fueron tomando los acontecimientos y que su banda ya había sido desintegrada (El *Calabrés* había sido muerto en 1934 y el *Vasco* se encontraba cumpliendo su condena) decidió vivir de lo que había recaudado alejándose así, del escenario público.

Pero antes, como hacíamos mención más arriba, envió la misiva, firmada como Manuel Bertolatti, uno de sus alias, al periódico *Ahora*, donde, apelando a la opinión pública para que contara su historia, reveló sus misteriosos últimos días y acusó a la policía de volverlo injustamente un delincuente juvenil. En la carta Mate Cosido dice:

*“Muchas veces intenté rehacer mi vida y volver al camino que un día me descarrilé. ¡Vano intento! Caerá en un craso error y pecará de utopista aquel que crea que es posible realizarlo donde la policía conozca sus antecedentes, lo primero que hacen es quererlo conquistar como delator, si no acepta vienen las persecuciones (...)”*<sup>30</sup>

Como analizaremos más adelante, la carta, no solo resultó interesante por su contenido, ya que dada la extensión de la misma, el periódico debió publicarla en sucesivas emisiones y de esta forma, la sometió a una regla básica de edición al convertirla en un relato por entrega.

---

<sup>29</sup> Aguirre, **Idem.**

<sup>30</sup> Carta de Mate Cosido al diario *Ahora*, Buenos Aires, número 498, 29 de marzo de 1940.

Aguirre plantea al respecto de esta actitud de enviar la carta que

*“a diferencia de lo que ocurre a priori con cualquier otro personaje del mundo del delito, el delincuente provoca desconfianza. Su palabra está devaluada. Hablar o mantenerse en silencio son, en su caso, estrategias sospechosas. Si habla, se supone, es para obtener alguna ventaja, y si calla es para evitar una complicación. Nada parece más diferente de la verdad que su relato”<sup>31</sup>*

Según Aguirre, la voz del delincuente por lo general no aparece de manera directa, sino que siempre lo hace a través de un mediador como un delegado policial o un redactor, pero a veces sí dan su propia versión y al margen de las instancias de la ley; en ese acto de expresión

*“asumen sus actos, hacen presente un contexto de circunstancias y situaciones en que sus historias tienen otro sentido y transforman sus experiencias en un foco dirigido sobre la sociedad que los produce y los desconoce como producto propio”<sup>32</sup>*.

Se cree que esta estrategia de la carta fue usada por Peralta entre otras cosas para despistar sobre su paradero verdadero, ya que al parecer estaba fechada en la localidad del Chaco, pero contenía el sello de una oficina de correos de una localidad santafesina.

En la carta, Mate Cosido decía ayudar económicamente a los humildes, exponer su propia vida por los débiles y ejemplificaba con una de las leyendas más difundidas en el caso, en la que, al parecer, buscó ayuda para un niño enfermo.

Además, él mismo expresaba tratarse de un bandido de nivel excepcional.

Si nos remitimos a estos dichos, es probable que en este sentido su persona se ajustara en cierta forma, al planteo de Erick Hobsbawm sobre el prototipo del bandido social.

---

<sup>31</sup>Aguirre, **Op.Cit.**,29 .

<sup>32</sup> Aguirre, **Op.Cit.**, pág. 32.

Y así, llegando al final de su biografía conocida, se cree que finalizó sus días junto a su concubina Ramona Romano, madre de Mario, su único hijo reconocido, nacido en 1934.

Además de ésta, Mate Cosido mantuvo relaciones ocultas con otra mujer en Santiago del Estero, pero eso no rompió en absoluto su relación con Romano a quien visitaba luego de cada atraco importante en una quinta en la que habitaba en la localidad de Córdoba.

Oficialmente, nada más se supo de él, desapareció la persona real, en la neblina de la historia, dividiendo aguas en torno a su figura y su conducta, para dar paso al mito que lo inmortalizaría para siempre.

Su imagen en la prensa de Buenos Aires fue la del bandido que protegía a los pobres. Supo decir que los verdaderos ladrones eran sus víctimas ya que explotaban el suelo argentino y a los campesinos.

Como dice Ricardo Canaletti, periodista argentino especializado en casos policiales:

*“A mediados de 1940 se dijo que había muerto al infectarse la herida de la cadera; se dijo que se refugió en Córdoba; se dijo que la traición lo decidió a abandonar la delincuencia e irse a Paraguay, donde pasó el resto de su vida. Lo único cierto es que tenía 43 años y que nunca más se supo nada de él”<sup>33</sup>.*

Y así, al escapar de la emboscada, Mate Cosido se convirtió en su propia leyenda. Leyenda que lo identificó como un bandido benefactor, pero también como un misterio que no deja de preguntarse ¿qué fue de su vida?

La evocación sobre su persona se traduce en relatos y leyendas que termina con una imagen casi inmaculada.

Escritores y compositores hablaron del mito que se generó en torno a su figura. Nélica Argentina Zenón, Adrián Abonizio y León Gieco, entre otros, hicieron uso de su persona en sus canciones; pero son sobre todo los relatos orales de quienes lo

---

<sup>33</sup> Canaletti, Ricardo, “Mate Cosido: un bandido entre la leyenda y el misterio”, en *Mate Cocido*, Pedro Pago /David Viñas, Cogtal, Buenos Aires, 1960.

conocieron, los que ayudaron a tejer una madeja de características y hazañas que ningún historiador pudo deshacer.

Mate Cocido fue y será para muchos el bandido romántico, el Robin Hood de los pobres, el enemigo de *La Forestal*, *Dreyfus*, *Clayton* o *Bunge & Born*, el delincuente que ni la policía, ni la incipiente Gendarmería Nacional, ni las promesas de recompensas cada vez más altas, lograron derrotar.

Francisco N. Juárez sostiene que

*“de esta manera, la tradición oral permite corregir la versión de los delitos cometidos, mejorar sus actitudes pródigas para con los humildes y justificar los asesinatos como hechos inevitables y hasta como ajusticiamientos”*<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Juárez, Francisco N., **Op.Cit.**, pág 6

## Capítulo 3

### **Mirada Viñas:**

#### **a. Apropiación letrada del mito**

En las siguientes páginas analizaremos en primer lugar de qué manera David Viñas bajo el seudónimo de Pedro Pago ahondó en la figura en la este bandido a quien presentó desde sus orígenes, es decir qué recursos narrativos puso en marcha para dar una versión letrada sobre la leyenda del Mate Cosido rural.

Además veremos qué técnicas utilizadas por el autor emparentan su escritura con la novela detectivesca y con el relato de folletín.

Y por último, qué aspectos de la vida real del bandido fueron tenidos en cuenta por el escritor argentino y cuáles pertenecen a la ficción creada alrededor del mito del bandido rural para determinar si puede, según esta versión hablarse efectivamente de un “bandido rural”.

La primera novela que David Viñas escribió bajo el seudónimo de Pedro Pago, *Mate Cocido*, intentó ser fiel al derrotero de Segundo David Peralta, nombre verdadero de un bandido que todos conocieron principalmente bajo el apodo que algunos pensaron, como indicábamos más arriba, con la letra s y otros, con la c. La obra está basada en hechos reales, pero no deja de ser literatura, “infernál” como se la definió, pero literatura al fin.

El concepto de ficción implica por un lado, pensar en la relación que la ficción establece con la verdad y con lo falso, con los hechos que se relatan y con el relato de esos hechos. Y por el otro lado, además, analiza la forma en que las historias se presentan al lector, en tanto evidencian el modo en que se proponen para ser leídas, como relatos creíbles o verosímiles, estableciendo de esta forma un pacto ficcional entre el lector y el texto.

Los relatos ficcionales ponen en evidencia que son construcciones, es decir relatos elaborados para ser leídos como ficcionales, aunque algunos estén basados en hechos reales y exhiban ese carácter ficcional, mostrando cuáles son sus mecanismos de construcción. Pero esto no significa que, automáticamente, deban considerarse como contrarios a la verdad.

La ficción no renuncia a la verdad, en todo caso la complejiza; construye un relato que puede ser leído como “otra versión” de la verdad, otro modo de darle un sentido a las cosas y los hechos que ocurren.

El pacto ficcional que mencionábamos<sup>35</sup> está basado en 2 premisas fundamentales:

- 1) Ud lector sabe que yo, creador, miento, por lo que me convierto en un mentiroso autorizado.
- 2) Pero yo, autor, me comprometo a hacer mi obra lo suficientemente realista para que Ud. la crea.

Terry Eagleton, crítico literario inglés, sostuvo en su obra *Una introducción a la teoría literaria*<sup>36</sup> que la literatura puede referirse tanto a lo que la gente hace con lo escrito – en nuestro caso particular, con lo que se recoge del relato oral- como a lo que lo escrito – o lo oral - hace con la gente; y considera como literatura una obra de “imaginación” que se manifiesta en el lenguaje.

De este modo, veremos de qué recursos se valió Viñas para transformar el lenguaje ordinario, para alejarse sistemáticamente de la forma en que se forjó la figura de Mate Cosido en la vida real y darle al legendario personaje una visión propia, distinta (empezando por la letra -c- del nombre) de las que otros autores e incluso el imaginario colectivo mismo, pensaron para él.

En la versión Viñas, el relato narra la biografía del bandido rural en una cronología narrativa lineal, a partir de determinados episodios significativos que hacen de él un bandido y que concluyen con su desaparición en la selva misionera.

---

<sup>35</sup> Esta noción de “pacto ficcional” fue acuñado por Umberto Eco en *Seis paseos por los bosques narrativos*, Editorial Lumen, Barcelona, 1996.

<sup>36</sup> Eagleton, Terry, *Una introducción a la teoría literaria*, Traducción de José Esteban Calderón, Fondo de Cultura Económica, 1998

Desde su óptica narrativa, el caso policial atiende menos al enigma y la resolución deductiva del acertijo que a la biografía del criminal y sus determinaciones sociales.

Julio Cortázar denominó “realismo simbólico” a aquella obra que tuviera un tema y un desarrollo que los lectores pudieran aceptar como real, pero en la medida en que no se dieran cuenta de que por debajo de esa superficie realista, se escondía otra cosa que también pertenecía al plano de la realidad, más profunda aún, más difícil de captar.

*“La literatura- dice Cortázar- es capaz de crear textos que nos den una primera lectura perfectamente realista y una segunda lectura en la que se ve que ese realismo en el fondo está escondiendo otra cosa.”<sup>37</sup>*

Cuando Cortázar hablaba sobre este concepto de “Realismo simbólico” consideraba que el maestro indiscutido del género había sido Franz Kafka, específicamente con su obra *El proceso*. Allí, encontraba que la historia se cumplía en circunstancias aparentemente normales, que no ofrecían ninguna dificultad de comprensión desde el punto de vista de la realidad. El personaje del libro de Kafka sufría, de golpe, sin recibir demasiadas explicaciones, la acusación sobre un delito que ni él sabía que había cometido.

En cierta medida, el personaje de esa obra puede establecer relación con el Segundo David Peralta que Viñas nos presenta. En el libro puede leerse:

*“El destino se le caía encima en una forma imprevista y trágica: sintió todo el dolor del hombre que es **acusado de algo que desconoce**, que lo hace sentir desligado de toda realidad, que lo hace sentir extraño a los valores de bien y de mal”<sup>38</sup>*

Salvando las diferencias, claro está, el personaje de Kafka aceptó su destino sin protestar entrando en ese juego de acusados y acusadores sin decir una palabra, con

---

<sup>37</sup> Cortázar, Julio, *Clases de Literatura, Berkeley, 1984*, Alfaguara, Argentina, 2013, pág 123.

<sup>38</sup> Pago, Pedro (David Viñas), “Mate Cocido” en *Policiales por encargo*, Colección Los raros, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2011, cap.2, pág 37.

unfinal propio de quien se deja vencer. En cambio, Mate Cocido se transformó y en esa transformación puso en juego, “*esa misma tarde*”<sup>39</sup>, su futura fama.

El escritor argentino contó, en su incipiente narrativa, una historia, la vida de un personaje significativo para los espacios rurales, que le permitió al lector darse cuenta de que por debajo de esa simple historia había, efectivamente, una denuncia.

De esta manera, Viñas pareció continuar con la tradición iniciada por Eduardo Gutiérrez en 1879 de fundar la literatura a partir de registros periodísticos producto de sucesos verídicos, dotando de forma a la realidad de un imaginario singular propio del texto literario.

Viñas rescató determinados aspectos para mostrar aquello que escondía algo más, una denuncia hecha hacia el orden de cosas que se consideraba como decía Cortázar “*malo, falso, injusto*”<sup>40</sup>

Podemos encontrar el siguiente pasaje que deja en claro la denuncia oculta que puede leerse entre líneas:

*“En ese entonces tenía Peralta escasamente 21 años. Era su primer encuentro en las “policías bravas” de esa época. Y a partir de ese momento se empezó a gestar en Segundo David Peralta el famoso “Mate Cocido” con que sería conocido con el andar del tiempo.”*<sup>41</sup>

Viñas hizo su apuesta e imaginó que Peralta quería mejorar su vida, que entendía que no iba por buen camino, pero que debido a este maltrato termina siendo lo que todos conocimos. El autor nos dice al contar la historia:

---

<sup>39</sup> **Idem**, pág 41.

<sup>40</sup> Cortázar, Julio, **Op.Cit**, pág.125

<sup>41</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 36.

*“Para olvidar el dolor producido por la pérdida de ese ser querido se fue nuevamente a Córdoba donde **pensaba rehacer su vida** ya tan maltrecha”<sup>42</sup>*

Pero luego de este deseo, en 1920 el Peralta ficcional sufre 12 detenciones ese mismo año, a las que se suman otras más hasta el año 1926, año en el que, producto de las injusticias, recordando al representante de la literatura gauchesca cuando jura “*ser más malo que una fiera*”<sup>43</sup> nace Mate Cocido, como nos dice el autor “*el de la realidad y el de la leyenda.*”<sup>44</sup>

#### **a. La historia es una línea de tiempo: recursos narrativos**

En una obra narrativa, el tempo o ritmo narrativo se logra a través de cuatro recursos narrativos fundamentales que se encargan de agilizar o retrasar el transcurrir de la historia, respectivamente: la elipsis y la escena dialogada por un lado; y el relato sumario y la pausa descriptiva.

A través de la elipsis se suprime información que el narrador decide no contar. Para ello, se vale de adverbios temporales del estilo “*durante “x” cantidad de años...*”, es decir que como recurso se decide no contar de manera minuciosa lo vivido durante el transcurso de ese lapso de tiempo; este recurso es apropiado para proporcionar una máxima velocidad a la narración.

Viñas, para construir la historia de vida su Mate Cocido, hace uso de este recurso. En la obra podemos leer:

*“Y los **seis meses pasaron como si nada**. Peralta fue puesto en libertad a comienzos del*

---

<sup>42</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 39

<sup>43</sup> Hernández, José, *El gaucho Martín Fierro*, RTM S.A. ,Martínez Buenos Aire, Argentina, 2009

<sup>44</sup> Viñas, **Op. Cit.** , pág.40

año 1919”<sup>45</sup>

“\_j **Nueve meses de prisión!**- Se repitió ahora hasta el cansancio Peralta y volvió a contar los once pasos por ocho de su celda. **Durante nueve meses.**”<sup>46</sup>

Otro ejemplo de este recurso lo constituye el siguiente fragmento:

“El destino ha sido terrible y por momentos tragicómicos con Segundo David Peralta; **durante esos años** corridos desde 1918 hasta 1926. Desde 1910 a 1926. Ocho años que han servido para convertir al humilde...”<sup>47</sup>

Por su parte, el relato sumario, otorga mayor fluidez al relato ya que introduce el habla de los personajes a través del discurso indirecto en forma de proposiciones subordinadas completivas con función objeto directo.

Éste no es el recurso más usado por el escritor, quien en su técnica de narración, prefiere realizar su relato a través de diálogos directos. Sin embargo, pueden encontrarse algunos ejemplos del mismo a lo largo de la presentación de diferentes personajes:

“El hombre **dijo que sí** con la cabeza. Temblaba pensando en lo que le iba a pasar cuando su mujer los oyera hablar en la cocina”<sup>48</sup>

“El desconocido le **ordenó que** abriera la caja de hierro.”<sup>49</sup>

“Zamacola no aguantaba más las ganas de **preguntarle** a su jefe **cuál** había sido la razón de esa medida...”<sup>50</sup>

---

<sup>45</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.39

<sup>46</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.39

<sup>47</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.40

<sup>48</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 44

<sup>49</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.48

<sup>50</sup> Viñas, **Op.Cit.** pág. 63.

La pausa descriptiva, por su parte, permite una velocidad mínima del relato, ya que el narrador se detiene en una situación y otorga la mayor cantidad de detalles posibles.

Como este relato intenta ser fiel a la vida de David Segundo Peralta, el autor se vale en reiteradas ocasiones de este recurso que le sirven para aportar información sobre distintos aspectos que van tejiendo esta trama narrativa.

Cuando hace hincapié en la formación de la banda, Viñas nos dice:

*“El primero en integrar la banda fue un tan Bejarano, de origen correntino que tenía en su haber dos homicidios calificados y un intento de evasión de la cárcel de Resistencia, capital de Chaco. Bejarano era un tipo flaco y que siempre llevaba en un ángulo de la boca un pucho apagado. Por esa circunstancia algunos lo llamaban ‘Pucho’...”<sup>51</sup>*

Este recurso es utilizado sobre todo para adentrar al lector a través de los detalles, por los lugares que el bandido y su banda iban recorriendo. En el capítulo IX podemos leer:

*“Campo largo es un caserío que queda sobre la línea del ferrocarril que va de Aviaterai a Santiago del Estero pasando por Charata y Gancedo, lugares donde se desarrollaron los primeros capítulos de la azarosa vida de Mate Cocido.*

*La calle principal de la localidad de Campo Largo se llama San Martín y al final, cuando ya no hay ninguna casa al borde de esa calle, nos encontramos con una quinta medio abandonada que pertenece a...”<sup>52</sup>*

La escena dialogada, refiere a los diálogos mantenidos entre los personajes de la historia de manera directa, respetando la grafía tradicional del diálogo, la raya y los dos puntos; a través de este movimiento, la trama tiende a volverse más lenta.

Este es el recurso preferido por el autor, quien nos presenta las acciones de los personajes a través de los diálogos mantenidos entre ellos, destacando además sentimientos y actitudes propias de cada uno.

---

<sup>51</sup> Viñas, **Op. Cit.**, pág.53.

<sup>52</sup> Viñas, **Op.Cit.** pág.65

Como ejemplo, podemos citar el siguiente pasaje de la obra en el cual Zamacola y Mate Cocido mantienen una charla sobre la decisión tomada por éste de abandonar a los integrantes de la banda luego de uno de los asaltos. Allí podemos leer:

*“Zamacola no aguantó más:*

- *Dígame, jefe: ¿cuál es la razón de abandonar a los compañeros de esa forma?*

*Mate Cocido hizo como si no hubiera entendido:*

- *¿Qué forma?*
- *Dejarles en medio del camino con dos mil pesos en el bolsillo.*
- *Y bueno: ya se les ha pagado ampliamente a los servicios prestados.*
- *Pero es gente a la que vamos a necesitar- dijo Zamacola mirando hacia el espejito del coche donde lo veía reflejado a Mate Cocido”<sup>53</sup>*

La descripción del tiempo que determina la vida del bandido se mide en la distancia de horas, meses y años. Recorrido, que a pesar de ser ficcional permite al lector la representación del paso del tiempo, acompañando ese fluir temporal con movimientos de espacios.

El movimiento espacial, del que hablaremos más adelante, no puede concebirse sin su dimensión temporal. El tiempo “que pasa” es representado en la obra de Viñas en una línea recta, eje que se pauta a partir de fechas precisas, sobre las que se proyecta el pasado, pero también el futuro del personaje.

La obra nos muestra fechas precisas desde el comienzo del libro “*el 21 de octubre de 1918*”<sup>54</sup>, pasando por “*los comienzos del año 1935*”<sup>55</sup>, llegando a la última referencia temporal específica el “*20 de abril de 1939*”<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 63

<sup>54</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág., 35

<sup>55</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 52

<sup>56</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.83

## **b. La historia como mimesis**

Si partimos del análisis del título elegido por el autor, podremos comprobar que el mismo responde al jefe de la banda criminal, *Mate Cocido*. La denominación del nombre encierra un dilema entre el “cosido” de la cicatriz y el “cocido” de la infusión, por la que aparentemente lo vemos escrito en el libro.

Al parecer, en la realidad, el alias era con “s” y respondía a una cicatriz en la frente de Peralta que sumado a su calvicie, resultaba llamativo en las fotos policiales.

Al respecto es interesante traer a colación el trabajo que realizaron Lidia Fernández Rivas y María Eugenia Ruiz Velasco sobre las cicatrices del cuerpo. En él, las autoras concordaban en que

*“El cuerpo es hablado desde diferentes lugares, desde múltiples abordajes y formas de comprensión según los distintos paradigmas científicos o las instituciones que de él se ocupen. Se ha hablado del cuerpo desde la medicina como cuerpo orgánico, desde la sociología como cuerpo social, desde el marxismo como cuerpo productivo, desde el psicoanálisis como cuerpo de placer. Este cuerpo así significado nos da una ubicación en el mundo”<sup>57</sup>*

Como sea que se lo analice, la experiencia del cuerpo tiene que ver con una historia personal, y con una historia social, con un diálogo que el sujeto establece consigo mismo y con los otros y que le permite ir construyendo una identidad.

De acuerdo a esta mirada, la “s” de su sobrenombre que muchos atribuían a la cicatriz de su rostro podría pensarse como una especie de marca del destino, que lo constituía frente a la mirada de los Otros como aquel a quien el destino había golpeado y había hecho de él el que era en la actualidad.

---

<sup>57</sup>Fernández Rivas, Lidia , Ruiz Velasco, María Eugenia, Las cicatrices del cuerpo, en *Cuerpo: Significaciones e Imaginarios*, Depto. de Educación y Comunicación, México DF, Biblioteca digital , capítulo 4, UAM, Xochimilco,1999, en [http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?pagina=1&indice\\_resultados=0&indice=AUTOR&tipo\\_material=TODOS&terminos=Lidia%20Fern%C3%A1ndez%20Rivas](http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?pagina=1&indice_resultados=0&indice=AUTOR&tipo_material=TODOS&terminos=Lidia%20Fern%C3%A1ndez%20Rivas)

Pero Viñas se hace portador de su tarea de escritor y se anima a agregar una cualidad física que en la realidad podría pasar desapercibida e incluso no tener relevancia en la vida del personaje, pero que en su oficio de “inventor de realidades posibles” es totalmente aceptable. En el capítulo IV podemos leer:

*“Allá por el año 1918 se lo conocía por el nombre de David Segundo Peralta y era obrero encuadernador. Ahora es ‘Mate Cocido’ por el color de sus ojos.”*<sup>58</sup>

En su prontuario policial, se dice de él que sabe leer y escribir, que mide 1,65 metros, que es de cuerpo delgado, cutis blanco y cabello castaño mediano<sup>59</sup>, que su frente es convexa y poco alta, sus cejas arqueadas, sus párpados abiertos, **sus ojos son marrones**, su boca mediana, sus labios medianos presentan comisuras bajas y sus orejas son medianas, apantalladas. Presenta además una cicatriz cortante en la frente de un centímetro, carece del incisivo superior izquierdo y tiene dislocado el dedo índice izquierdo por herida de bala. Y agregan: *“Aspecto social en la vida ordinaria humilde, expresión doliente, inclina habitualmente la cabeza hacia el lado izquierdo”*.

En observaciones, sostienen que *“es un hombre de acción, especialidad asalto a mano armada en banda”*<sup>60</sup>

Queda demostrado, en este caso, que el personaje ficcional que Viñas pensó corrió la misma suerte de Juan Moreira<sup>61</sup>, quien al pasar a la pantalla grande, fue imaginado con una belleza refinada que se contraponía a las bravuras de sus acciones, aquellas que daban cuenta de una vida que lo pasaba por arriba y lo desgastaba dejando cicatrices que lo determinarían por el resto de sus vidas.

Francisco Juárez dice al respecto:

---

<sup>58</sup>Viñas, **Op. Cit.**, pág.41.

<sup>59</sup>El hecho de tener piel clara no era común entre los criollos, lo que refuerza la posibilidad de que fuera, en realidad, de origen italiano

<sup>60</sup> Prontuario de Segundo David Peralta, «Mate Cocido». 1926. En: Archivo Museo Policial del Chaco., en Echarri, Fabio Javier, **Op.Cit.**

<sup>61</sup> En 1973, Leonardo Favio dirigía la versión cinematográfica homónima al libro de Eduardo Gutiérrez protagonizada por Rodolfo Bebán, galán de telenovelas de la época.

*“Físicamente no era atractivo: le faltaban los incisivos del maxilar superior, era ligeramente canoso, desordenado para peinarse y no mejor para cuidar su traje y chambergos negros. Caminaba como agachado, lo que quitaba aún más lucimiento a ese cuerpo esmirriado.”<sup>62</sup>*

Además, este jefe que determina el título es presentado como un buen jefe con poder de liderazgo y justo en lo que a repartija económica se trata. En la obra podemos leer:

*“ - Así qué tenés miedo, Peralta?*

*El otro habló con una voz muy lenta, muy pausada, como si pensara mucho lo que tenía que decir:*

*-Yo no le tengo miedo a la policía- dijo- ni a nadie. ¿Oíste bien Zamacola? Ni a nadie **Hubo un largo silencio:** las moscas zumbaban bajo el sol brillando como chispas verdes.*

*(...) Segundo David Peralta que era Mate Cocido. Que ya era el jefe.*

*El jefe indiscutido. Mate Cocido había empezado a mandar. Ya entraba en la historia, en la leyenda”<sup>63</sup>*

En otra oportunidad, más adelante leemos:

*“El también era un jefe. Un verdadero jefe que tenía que demostrar en esa espantosa emergencia toda su serenidad y su valor”<sup>64</sup>*

Luego del asalto a la fábrica *Bunge & Born* podemos encontrar el siguiente fragmento:

*“¿Estamos de acuerdo?- volvió a preguntar el jefe mirando a cada uno de los componentes bien a la cara?-. ¿No hay ninguno que esté disconforme?”<sup>65</sup>*

---

<sup>62</sup> Juárez, Francisco, N. **Op. Cit.**, pág. 16

<sup>63</sup> Viñas, **Op.cit.**,pág 42

<sup>64</sup> Viñas, **Op.Cit.**,pág 56

<sup>65</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 62.

Podemos reconocer, además, determinados elementos que Viñas toma de la realidad del personaje y otros que, como en el ejemplo del color de ojos, son creados en la mente del autor con fines específicamente literarios

Los elementos comunes que comparten los dos Peralta, el verdadero y el ficcional son varios.

Por un lado, Viñas, como vimos anteriormente, lo presenta como una persona trabajadora que sufre la injusticia de un sistema que abusó de su poder para con los más desfavorecidos, en este caso por una cuestión de “polleras”. Por ende, los registros de las entradas a las cárcel (Pago llega a hablar de 12 entradas en un años) dan cuenta de un Viñas documentado adecuadamente a la hora de preparar su relato narrativo, ya que fueron fidedignos, al igual que los atracos que cometió junto a su banda, los compañeros rescatados y respetados por Pago: Zamacola, el Calabrés, Berejano, el Pampita, Cejas el Indio Herrera (aunque con algunas mofas por parte del autor hacia este último al presentarlo con problemas de dicción).

Además, en la biografía ofrecida por H. Chumbita, se decía de Peralta que mantenía una conducta caracterizada por comer, beber y fumar de manera frugal.

En el libro, Viñas nos presenta dos momentos en la vida del personaje:

Como buen jefe que es, Mate Cocido es presentado poniendo orden entre sus secuaces con respecto a la vida con la que pensaban pasar sus días.

En la obra podemos leer un diálogo entre Zamacola y el Calabrés:

*“ - ¿Así que esta noche tenemos baile de nuevo?- Pregunta el que está debajo del aguaribay.*

*- Así, es Zamacola, así - dice el que está echado en el catre- esta noche tenemos baile y asado con cuero.*

*- ¿Y un poco de vinito, eh, Calabrés?*

*- ¡Mucho vinito, Zamacola, mucho vinito!*

*(...)*

*Los se rieron un largo rato pensando en lo que se iban a divertir esta noche en Gancedo como venían haciendo desde quince días atrás con la plata del Calabrés. Es vida alegre y regalada que venían haciendo sin ocuparse ni de policía ni de nada. La*

*cosa era divertirse. Y divertirse mucho*”<sup>66</sup>

En seguida, puede leerse la voz del jefe que con tono frío se impone ante esta forma de vida que no favorece en nada sus planes de acción. Así, dice Mate Cocido:

“- *¿Así es lindo pasarse la vida así, eh? - intervino el que estaba sentado en los ladrillos del corredor- ,¿así que todo el tiempo se nos va a pasar así yendo y viniendo a Gancedo y exponiéndonos a caer en manos de la policía?*

(...)

- *Y esta noche nos vamos. **Se acabaron las farras-** dijo Segundo David Peralta que ya era Mate Cocido...”*<sup>67</sup>

Pero, más adelante en la obra, luego del asalto al pagador de *Bunge & Born* en Pampa del Infierno, el narrador nos cuenta que el personaje creado por Viñas y sus compañeros se dedicaron a descansar y disfrutar del dinero conseguido. Allí, además podemos leer:

“*Se pasaban el día comiendo y durmiendo y tomando mate. De vez en cuando se destapaba una botella de **ginebra y el licor corría sin descanso durante las largas horas muertas***”<sup>68</sup>

Pareciera como si, en la mente del autor, Mate Cocido entendiera que ya estaba por llegar el final y que, ya no podía hacerse mucho más por mantener un bienestar que a futuro le proporcionaría un buen manejo de sus artilugios delictivos.

Además con respecto a su conducta, es de conocida información que los actos fuera de la ley llevados a cabo por Peralta no contaron por lo general con signos de violencia. Esta característica del jefe es mantenida en la versión Viñas como una constante durante todo el relato.

---

<sup>66</sup> Viñas, **Op.Cit.** pág 42

<sup>67</sup> Viñas, **Op. Cit.** pág 42

<sup>68</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág 65

En varias ocasiones encontramos referencia a esta característica. En su primer golpe, el asalto al matrimonio podemos leer:

*“No quiero violencia. ¿Entendido?”*<sup>69</sup>

Viñas no habla en esta oportunidad de unas víctimas poderosas, sino de un matrimonio que a simple vista parece de situación económica normal, pero que fue favorecido por una cantidad de dinero producto de una herencia.

En cierto momento, *el Calabrés* da una cachetada al marido y Mate Cocido vuelve a insistir en que no quiere violencia, que se tranquilice. Según la versión Viñas, en este robo Antonio Rossi, *el Calabrés*, termina con su vida. Es como si la violencia ejercida en ese momento volviera en su contra y terminara haciéndole pagar por su vida miserable.

Más adelante Peralta insiste:

*“Ante todo no se asuste, porque si hace lo que le mando, **no le va a ocurrir absolutamente nada**”*<sup>70</sup>

En el segundo atraco, a la casa de comercio de Isaías Jarats, en General Pinedo leemos:

*“Hay que **ser correcto** con la gente que es correcta”*<sup>71</sup>

El autor utiliza en este caso el recurso de la ironía aclarando que esto es dicho por el bandido con una “*sonrisita*” en los labios dejando en claro una actitud de superioridad por parte de Mate Cocido que lo llevaba a actuar de manera relajada y sin presiones.

Más adelante encontramos otras referencias al respecto:

---

<sup>69</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág 43

<sup>70</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág. 47

<sup>71</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág. 48

“¡Buenas tardes todo el mundo y todo el mundo manos arriba!- **ordenó tranquilamente** Mate Cocido”<sup>72</sup>

“No parpadee tanto amigo, que **aquí no va a pasar nada!**- dijo sonriendo Mate Cocido y se apoyó sobre el mostrador con **la misma tranquilidad** con que hubiera pedido una copa de vino y se dispusiera a tomársela”<sup>73</sup>

“No, Zamacola (...), es **mejor tratar bien a la gente**. La gente es agradecida. ¿No es cierto, señor pagador?”<sup>74</sup>

“Los dos hombres entraron y caminaron hasta el medio del salón justo delante de la ventanilla de pagos.

–¡Arriba las manos todo el mundo y **nada de violencias!**

–¡Ese es Mate Cocido! –atinó a decir uno de los cajeros.

–¡Lamento decirle que tiene razón! –**dijo con su inalterable tono el jefe**–. Y por lo mismo les ruego que no traten de provocar desórdenes, ¡Pongan sobre la mesa los cuarenta y cinco mil pesos que están en el tercer cajón de la caja de fierro sin chistar y aquí no va a pasar nada desagradable!”<sup>75</sup>

Otro de los artilugios llevados a cabo por el bandido rural que nos compete y su banda fue el de los secuestros.

Viñas en su versión mantiene este dato y destaca además la característica antes trabajada que daba cuenta de que si bien se manejaba fuera de los márgenes de la ley, mantenía una conducta de respeto hacia las personas que amedrentaba.

---

<sup>72</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág 59

<sup>73</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág.60

<sup>74</sup> Viñas. **Op.Cit.**, pág 61

<sup>75</sup> Viñas. **Op.Cit.** pág 72

Así es que nuestro autor hace referencia a través de la voz de Mate Cocido a otros sucesos que si bien se asemejan porque fueron realizados en los márgenes de la ilegalidad, distaron en la manera en que se manejaron.

Los casos son dos: el del secuestro de Charles Augustus Lindbergh Jr., el hijo mayor del aviador Charles Lindbergh y Anne Morrow Lindbergh, quien con solo 20 meses fue sustraído de su hogar, en el este de Amwell, New Jersey en 1932 y encontrado muerto a causa de una quebradura de cráneo, más de dos meses después, en la localidad vecina de Hopewell. Después de dos años de investigación, se condenó al alemán Bruno Richard Hauptmann por el crimen y fue sentenciado a muerte siendo ejecutado en la silla eléctrica en Nueva Jersey en 1936.

El otro caso es el de Abel Ayerza, hijo de un hacendado secuestrado en los alrededores de Marco Juárez, provincia de Córdoba, en nuestro país, por los mafiosos sicilianos Chicco y la Aghata Galiffi . Aunque la familia entregó el dinero, el joven fue asesinado de un tiro por la espalda y enterrado, pero días después su cadáver fue exhumado y su ropa cambiada para que no fuera identificado. Luego de esto, sus restos fueron llevados hasta Colonia Carlitos, cerca de Chañar Ladeado, provincia de Santa Fe, donde finalmente fue encontrado en febrero 1933.

*“Así tenemos los famosos casos del "baby" Lindbergh en los Estados Unidos cuyo secuestrador terminó sus días en la silla eléctrica, y en nuestro país, el famoso "caso" Ayerza, en que el rehén fue brutalmente muerto por los secuestradores. Pero esos planes violentos no estaban dentro de los planes ni del temperamento de Mate Cocido*<sup>76</sup>

*“A los tres días, exactamente a los tres días, los esposos Garbarini se reunieron nuevamente. Lo primero que la señora le preguntó a su marido fue la manera cómo lo habían tratado.*

*–Muy bien, Elsa–dijo Garbarini con una sonrisa– casi mejor que en casa. Su mujer lo abrazó con una amplia sonrisa:*

*(...)*

---

<sup>76</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.76.

*Esa fue la forma cordial en que se reunieron los esposos Garbarini, evidenciando que Mate Cocido, a pesar de su terrible fama, **nunca tuvo que recurrir a la violencia** aún en los momentos que por su características se hubiera podido esperar algo desagradable.”<sup>77</sup>*

Por su parte, los detalles en los que dista son varios más.

En el libro, Peralta solo es conocido por todos por el alias “Mate Cocido”, nunca se hace alusión a los otros, con lo que al parecer, se valió en la vida real para despistar a las fuerzas policiales. En esta versión ningún dato se ofrece sobre Miranda o Córdoba o Rosas T. Torres o Blanco Bertolatti. Nada. Simplemente fue Mate Cocido, el bandido conocido.

Tampoco nada se dice de la carta enviada luego de su escape ni de la mujer ni de su hijo, solo se hace mención a la suerte en la que destino confiaba su vida haciendo

*“un último esfuerzo para perderse en ese monte intrincado que había sido su otro fiel compañero”<sup>78</sup>*

Por otro lado, es de conocimiento oral que el bandido real se valió de sus informantes que, a cambio de dinero, le proporcionaban los datos precisos sobre los botines más decorosos.

En el libro, Viñas solo hace referencia a fuentes de información “*que había empezado a organizar entre los paisanos que le debían favores o ‘gauchadas’*”<sup>79</sup> o que “*por alguna razón u otra le tenía miedo o le estaba agradecido*”<sup>80</sup>, pero nunca hace referencia explícita a que esos “favores” hayan sido por haber otorgado parte del botín a estas personas.

En un principio, Peralta se quejaba de que estaba recibiendo datos poco acertados, lo que no favorecía en nada sus planes de enriquecerse. En el asalto al comerciante Isaías

---

<sup>77</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 80

<sup>78</sup> Viñas, **Op.Cit.**,pág 91

<sup>79</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 58

<sup>80</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 71

Jarats, en la localidad de General Pinedo, en el Chaco, podemos encontrar referencias del estilo:

“- *Mis informes eran mejores, se lo aseguro, pero como usted me dice que no tiene nada más le tengo que creer*”<sup>81</sup>

Más adelante leemos:

“*Con todo y, pese al deseo y a las palabras de Mate Cocido, en la siguiente intentona, fracasaron de la misma forma: por mala información*”<sup>82</sup>

“*...Solamente pienso que **nuestro sistema de informaciones falla terriblemente**. Y hasta que no tengamos un buen sistema de noticias, no vamos a poder hacer nada como la gente*”<sup>83</sup>

Con respecto a la banda, en el libro Mate Cocido decidió formar la misma luego del incidente que sufrieron en el golpe planeado en la localidad de Charata, al norte de General Capdevila, provincia de Chaco, donde fallece su compañero el Calabrés. En la obra de Pago, podemos leer:

“- ¿Y por qué no formamos una banda?- sugirió Zamacola.

*Mate Cocido se golpeó las botas con su ramita y se echó hacia atrás como si se dispusiera a dormir una larga siesta.*

*- Eso es lo que **vengo pensando hace tiempo**- dijo- desde la muerte del Calabrés...”<sup>84</sup>*

Recordemos que en la versión oficial, Peralta y *El Calabrés* se dedicaron a timar y asaltar a varios colonos y comerciantes de la localidad chaqueña de Presidente Roque

---

<sup>81</sup>Viñas, **Op.Cit.**, pág 48.

<sup>82</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág 49.

<sup>83</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 50

<sup>84</sup> Viñas, **Op.Cit.**,pág 51

Sáenz Peña, pero finalmente fueron atrapados y debieron cumplir 6 años de pena, tras la cual volvieron a planear nuevos atracos. Pero nada se dice de la muerte del compañero. Asimismo, con respecto a Eusebio Zamacola, además del momento romántico que Viñas nos regala con la bella Gregoria Otero, en su versión murió durante un enfrentamiento de balas con la policía en 1939.

Marcos Zangrandi dice al respecto que

*“En realidad, luego de su aprehensión y paso por la cárcel, en los años cuarenta Zamacola se asentó en una localidad chaqueña, se dedicó al comercio de la madera, tuvo muchos hijos y una larga vida”<sup>85</sup>*

Fabio Echarrí en su trabajo dedicado a la vida Eusebio Zamacola también refiere a que, en realidad este compañero de malas andanzas modificó su conducta y hacia el final de sus días se convirtió en una persona honrada y respetada entre los pares de su comunidad.

Pero, en la obra, el autor se vale de su pluma creadora y decora el momento con un uso particular del lenguaje y nos dice que Zamacola

*“cayó atravesado por una verdadera cortina de plomo. No tuvo ni tiempo de decir ¡ay!”<sup>86</sup>*

...dando de esta forma un cierre a la vida de su compadre delictivo.

### **c. La historia como un folletín**

Todo movimiento social trae consigo cambios que se manifiestan en el campo cultural. La novela de folletín surgió por primera vez en 1836<sup>87</sup> en Francia y estuvo ligada al género periodístico.

---

<sup>85</sup> Zangrandi, *Op. Cit.* pág 17

<sup>86</sup> Idem, pág.91

<sup>87</sup> El tiempo histórico en el que se sitúan las novelas de este género sigue un proceso: de los siglos XVI-XVII, con especial participación de A.Dumas, a la Revolución de 1879 y de ahí al presente de los autores como Eugène Sue en especial.

A la característica de ser producida en serie, sumó la de poseer un contenido popular. Por un lado llegaba a un público lector que expandía los límites de los que se conocían hasta el momento y por el otro, incorporaba una serie de personajes que se atribuían al sentir del pueblo, desde aquellos que provenían de los bajos fondos hasta los comerciantes de la baja burguesía. De esta manera, la novela gozaba de un acercamiento a una realidad social que era vivenciada por las masas.

La formación de este nuevo sector generó una movilidad social que transformó el protagonismo de aquellos que antes quedaban excluidos y con ello, modificó también el escenario de la acción ficcional.

La riqueza producto de la industrialización otorgaba un saldo que daba más a los ricos y empobrecía aún más a los pobres, dando como resultado la aparición de lo que Nicolás Rosa llamó “residuos sociales”.

Esto sirvió como material para la creación de obras ficcionales que registraron el estado social de la época. Rosas decía al respecto que

*“la ficción bebe en los registros de la realidad, en la realidad de la ciencia, pero desborda esa realidad para asumir el real de la invención para competir con la estadística y la crestomatía. La función imaginaria del documento- la autenticación- como prueba de los real, se mezcla con la función fabuladora de la realidad, la certifica”<sup>88</sup>.*

De esta forma, los “sociodramas”, es decir aquellos dramas que se desprendían de la vida cotidiana de los pobres y excluidos se constituyeron como el género predilecto para el reflejo mimético de la realidad en la ficción folletinesca.

Dentro del marco de la novela popular pudieron rastrearse cuatro vertientes: la **histórico- fantástica** que continuó la tradición de la novela de aventura sumando el plus por mostrar las épocas de irradiación de la política francesa, la **fantástico-social** cuyo contenido se centraba en los bajos fondos, en crímenes ocultos y sin resolver y en aventuras detectivescas, **la exótica** que ponía su atención en memorias y diarios de viaje teniendo al mundo marítimo como escenario principal y **la realista-social** que coincidió en cronología con el movimiento naturalista.

---

<sup>88</sup> Rosas, Nicolás, *El folletín: historial clínico*, en Moral y enfermedad. Un sociograma de época (1890-1916). Rosa, Nicolás (dir.) y Laboranti, María Inés (coord.). Rosario, Laborde, 2004.

Lo interesante de este género es su vigencia y constante resurgimiento ya que algunas de sus características principales pueden reconocerse en la incipiente narrativa que David Viñas nos propone.

Salvando algunas diferencias con respecto a la estructura folletinesca que se caracterizó sobre todo por el desorden lineal, cierta dificultad en deslindar los hilos narrativos y la confusión de todos los enredos secundarios propios de su estructura narrativa, podemos encontrar puntos de contacto entre esta estructura y la narrativa que Viñas nos presenta en *Mate Cocido*.

Por empezar, el personaje que escoge para su obra *Policiales por encargo* responde al prototipo de personaje que se desenvuelve en los espacios ocultos de la delincuencia.

No olvidemos que la historia *Mate Cocido* es acompañada en la tira por otras dos leyendas del mundillo malviviente que son *Chicho Grande*, la historia de Juan Galiffi, secuestrador y asesino de los años 30, al que se llegó a conocer como “el Al Capone rosarino” (VER ANEXO VII) debido a su actividad relacionada con la mafia asociándose a delincuentes; y *Chicho Chicco*,<sup>89</sup> un italiano llamado en realidad Francisco Morrone que quiso disputarle a Galiffi su liderazgo. Resultado: su cuerpo fue encontrado enterrado en Ituzaingó en 1938 y había sido estrangulado con un cable.

Por otro lado, Nicolás Rosas sostenía que una de las fórmulas fundamentales de este tipo de escritura era la necesidad casi vital de “*maniqueísmo moral*” que dividía al mundo en buenos y malos; cuestión indudable a través de la cual el bandido era exaltado por la cultura popular como el “bueno”, aquel que defendía a la víctima social, frente a las grandes empresas que explotaban el capital humano y natural, en este caso, los “malos” de la historia.

Recordemos que, según el relato oral *Mate Cocido* fue uno de los bandidos más queridos por los campesinos de la época y que ese afecto propició la expansión del mito que luego fuera forjado en torno a su figura, como un “villano bueno”, un Robin Hood de nuestros pagos que robaba a los ricos para ayudar a los más necesitados.

---

<sup>89</sup>[http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012\\_04\\_30\\_archive.html](http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012_04_30_archive.html)

Esta característica fue la que lo convertía en material propicio para la ficción, ya que permitió lo que Rosas denominó “*phatos folletinesco*” a través del cual el lector quedaba atrapado por el personaje desde el inicio.

En la descripción del personaje que el autor nos presenta cuando aún era un joven encuadernador, podemos apreciar cierto grado de coincidencia con algunos rasgos estructurales de la novela de folletín: se representa un joven que es perseguido y desdichado y se suma un tirano que se encarga de hacerle la vida imposible. Por lo tanto, la estructura maniqueísta del folletín tradicional es reconocible en la obra de Viñas.

Roman Setton afirma que

*“En Mate Cocido (...) la carrera criminal del héroe –principalmente su comienzo– está determinada en gran medida por las injusticias que sufre siendo un trabajador honrado. En ese sentido, Mate Cocido pertenece a una tradición ligeramente diversa (...): continúa la serie de los personajes perseguidos injustamente por la ley, integrada por Fierro y Moreira, una tradición en que la biografía –y especialmente los condicionamientos sociales y las inequidades del Estado– se presenta como determinante para la formación criminal.”*<sup>90</sup>

Efectivamente, al inicio de la novela, el personaje es presentado a través de su descripción como una persona honrada y trabajadora, que vive junto a sus padres y que, luego de sus primeros padecimientos debido a la injusticia del Poder decide volver para acompañar a su madre en el momento de su muerte.

Allí podemos leer:

*“Quienes lo conocían lo sabían hombre correcto y cumplidor, entre ellos su patrón en cual le tenía confianza y simpatía. Peralta pertenecía a una **familia humilde** y vivía por aquella época -1918- junto a sus ancianos padres”*<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> Settón, Román, *Chicho Grande, Chicho Chico y Mate Cocido: historia local de la infamia. Los comienzos de David Viñas como narrador*, El matadero /8 (2014) ISSN 0329-9546, Universidad de Buenos Aires

<sup>91</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.35

Y más adelante:

*“Se trasladó nuevamente a Tucumán para estar junto a su madre en sus últimos momentos. Pero el destino se ensañaba con él. Su madre murió entre sus brazos y ese fue su único consuelo”*<sup>92</sup>

Pero es necesario aclarar que, tradicionalmente, el personaje folletinesco lo soportaba todo y parafraseando a Marlyse Mayer, sus páginas finales estaban destinadas a tranquilizar al lector dando un destino a todos los personajes cuyas vidas se había acompañado durante todo el trayecto literario.

En el caso que nos compete es, precisamente, esta injusticia sufrida por Segundo David Peralta la que colabora en el nacimiento del Mate Cocido que luego la leyenda oral recogerá e inmortalizará en las memorias de las generaciones.

Pago nos dice:

*“Mucho tiempo tuvo Segundo David Peralta para pensar en la justicia humana y en su triste destino mientras estuvo encerrado en la oscura cárcel de Tucumán...”*<sup>93</sup>

Más adelante:

*“El destino ha sido terrible y por momentos tragicómico para con Segundo David Peralta; durante esos años corridos desde 1918 hasta 1926. Ocho años que han servido para convertir al humilde obrero encuadernador en el famoso “Mate Cocido” de la realidad y de la leyenda.”*<sup>94</sup>

Además, como otra manera de atraer cierta “compatibilidad sentimentalista” con el lector, el personaje es presentado por el ingenio creador del autor como un hombre en el

---

<sup>92</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.39

<sup>93</sup> Viñas, **Op.Cit.**,pág 37.

<sup>94</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 40

que sobresalía una gran audacia para burlar al cuerpo policial a la hora de cometer sus delitos. En la obra podemos leer:

*“Y el hecho de que ellos dos solos - hablando de Zamacola- se animaran a llevar a cabo ese asalto sabiendo perfectamente que en la oficina había diez empleados, revela bien a las claras que se trataba de dos **hombres de una audacia que sobrepasaba los límites de lo común.***

*Esos eran los elementos principales: dos asaltantes, diez empleados, cuarenta y cinco mil pesos y cinco minutos que era el tiempo máximo que debían utilizar para no tener ningún contratiempo...”<sup>95</sup>*

Más adelante leemos:

*“-¡Quieto aquel chico del fondo! –gritó con voz tonante Mate Cocido.*

*En realidad no se había movido nadie, pero es **una forma de tener dominados bajo el miedo** a todos esos hombres. Después se dio vuelta y le ordenó a Zamacola que ya estaba junto a la puerta:*

*– Deciles a los muchachos que estén tranquilos– era otra **mentira perfectamente hábil y psicológica** en tanto desorientaba a los empleados sobre la cantidad de gente que componían la banda”<sup>96</sup>*

Además, y esta es una característica reconocible en la historia oral de Mate Cos/cido, podemos afirmar que efectivamente estamos en presencia de una “melodrama de provincia”, el cual reinterpretaba las emociones y sentimientos humanos desde la perspectiva de grupo, de dramas locales, ya que se trataba de una historia local, una narrativa local, una virtud local. Mate Cosido representó un *locus* social determinado y, aunque haya ido mudando su cuerpo físico de una provincia a otra, la historia que tuvo para contar encarnó los males y bajezas en una zona específica que sufrió las injusticias

---

<sup>95</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 72

<sup>96</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.73

del creciente sistema capitalista que explotaba a los más humildes y enriquecía a unos pocos a costa de esa explotación.

Es pertinente traer a colación y establecer una relación con la opinión que Adolfo Prieto plantea sobre la tradición criollista en nuestro país, en la cual el autor señala de qué modo el conjunto de valores a los que se le otorgó un nombramiento significativo en las ficciones, poemas y fiestas criollas fueron cultivados por sectores populares urbanos que se valieron de ellos para construir una identidad de la que estaban faltos. De acuerdo a su postura, la literatura fue el uso privilegiado para difundir el caudal expresivo del criollismo. Y si bien hace mención en su obra sobre la figura de Juan Moreira, creemos que la figura del bandido que nos compete, salvando la popularidad de aquel, fue igualmente interesante como fenómeno de una época y un historia determinada.

Ahora bien, producto de esta audacia extrema, Mate Cocido conocía a la perfección los movimientos de los hombres ricos - “los malos” de la historia- que se constituían en sus blancos predilectos. Viñas nos dice:

*“Según es fama en la zona sud del Chaco, en una oportunidad, un desconocido que se había sentado a tomar unas copas en un bar de Haumonia, le preguntó con una lenta pronunciación al dueño del local si él tomaba mate todas las mañanas a las seis y media; y cuando el patrón del bar le contestó que sí a ese desconocido, éste le volvió a preguntar si por casualidad era con yerba Flor de Lis y el dueño del negocio tuvo que reconocer que así era en efecto, en medio de su asombro y el de las personas que escuchaban ese diálogo. Ese desconocido era Mate Cocido. **Hasta tanto había llegado su conocimiento de los hombres ricos que vivían en las distintas localidades chaqueñas.**”<sup>97</sup>*

Por otra parte, el folletín intentaba exponer una sensibilidad en la escritura y recrearla reiteradamente en la lectura. Los autores de este tipo de novela debían poner al descubierto una serie de artificios para que el interés del lector estuviera siempre alerta

---

<sup>97</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.71

y no decayera.

La nueva forma de escritura a la que respondía el género estaba basada entre otras por la normas de suspensión y suspenso alrededor del conflicto de sentimientos y afectos o del relato policial para mantener el interés del desenlace hasta la próxima tirada.

Podemos reconocer esta estrategia en los dos planos, el real y el imaginado para el bandido de las zonas rurales.

En la vida real, Segundo David Peralta, su nombre de pila, envió la ya nombrada carta a la revista de la época informando las causas de su conducta.

La misma, al parecer de extensión considerable, fue publicada en secciones. Para la empresa editorial revivió al folletín o novela por entregas, dejando al lector intrigado sobre el final de su descargo.

En la vida recreada por Viñas, este recurso es utilizado por el autor para anticipar al lector en lo que leerá a continuación en el relato. En el libro podemos encontrar varias referencias al respecto.

Haciendo referencia a los “inexactos” informes que recibía sobre los puntos de ataque, podemos leer:

*“Esos eran los informantes que tenían. Y como se verá distaban mucho de ser exactos...”*<sup>98</sup>

Hablando del único acompañante de Mate Cocido tiene hasta el final del libro, Viñas hace uso de la técnica de anticipación para generar intriga en el lector:

*“Y Zamacola fue su compañero hasta que los acontecimientos los separaron definitivamente como veremos más adelante”*<sup>99</sup>

En el momento en que se describen los secuestros, podemos reconocer también este recurso narrativo:

---

<sup>98</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 47

<sup>99</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.65

*“El primer secuestro fue el que pasamos a contar a renglón seguido:  
El forcito de los esposos...”<sup>100</sup>*

En la escena en que se produce el secuestro a la joven Gregoria Otero, podemos leer:

*“La muchacha no les dirigió la palabra durante todo el trayecto en auto y mantuvo su mutismo esa tarde y esperaba seguir imperturbable igual esa noche. Pero los acontecimientos se desarrollaron de muy distinta manera.”<sup>101</sup>*

El siguiente fragmento adelanta al lector en un supuesto nuevo golpe que Mate Cocido venía preparando, aunque en la realidad del autor esto no fue posible porque el destino del bandido estaba esperándolo en el interior del espacio selvático:

*“A la mañana siguiente, no se produjo ninguna novedad entre los dos, porque Mate Cocido se había corrido hasta la localidad de Las Chuñas para informarse de algunos detalles para otro golpe que venía preparando hacía tiempo”<sup>102</sup>*

Aunque más adelante, además, de manera poética Viñas parece establecer una relación entre el espacio en el que se llevó a cabo el final de la obra “Pampa del Infierno” con el destino final de Zamacola y la desaparición en la escena pública de Mate Cocido.

*“El tren avanzaba a toda velocidad rumbo a Pampa del Infierno. **Trágico nombre que siempre recordaría** trágicos sucesos en la historia del bandolerismo argentino.”*

Tanta tragedia cargaba el nombre del lugar que terminó ocultando a los personajes cada uno bajo su propio infierno.

Nicolás Rosas sostenía que

*“Los elementos fundamentales para la continuidad folletinesca eran la*

---

<sup>100</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 77

<sup>101</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.84

<sup>102</sup> Viñas, **Op.Cit.**, 86.

*evasión y el regreso clandestino a la vida social, mientras que en el plano psicológico se privilegiaba la reclusión, el hacinamiento, la complicidad de la vida carcelaria y las `afinidades particulares` de los reclusos...”<sup>103</sup>*

En este caso, el personaje fue inmortalizado bajo los estigmas del “bandido” que por no poder modificar su conducta y encontrar su reinserción en la sociedad permaneció como “metáfora del mal social”<sup>104</sup> y decidió por voluntad propia retirarse de la misma y dar paso, de esta forma a la creación de la leyenda.

Coincidimos, en este sentido, con lo planteado con Marlyse Meyer cuando define al personaje propiamente folletinesco. La autora plantea que

*“...el enredo principal no se cierra jamás, evidentemente se encuentra impedido tanto en la construcción en serie como por la `inmortalidad` del héroe principal.”<sup>105</sup>*

De esta forma, podemos evidenciar la inmortalidad que Viñas imagina para su personaje una vez que, internado en el misterioso espacio selvático, nunca más, nada nuevo se supo de él, contribuyendo además de todo lo expuesto, a la “*exageración amplificadora*” que caracterizó la construcción del personaje propio de esta escritura.

## 2. El espacio: ciudad vs selva

*Bandidos rurales, difícil de atraparles*

*jinetes rebeldes por vientos salvajes*

---

<sup>103</sup> Rosas, Nicolás, “El folletín: Historial Clínico”, en *Moral y enfermedad. Un sociograma de época (1890-1916)*. Rosa, Nicolás (dir.) y Laboranti, María Inés (coord.). Rosario, Laborde, 2004.

<sup>104</sup> Término usado por Rosas, **Idem**, pág. 22

<sup>105</sup> Meyer, Marlyse, *Los modos de reproducción rocambolesca*, traducción del capítulo V “Os modos da producao rocambolesca”(155-189) del libro de Marlyse Meyer (1996) *Folethim, uma historia Companhia das Letras Saó Paulo*, traducción de Lulú Colombo, 2003, en *El folletín y sus destinos, Migraciones y transposiciones culturales argentinos del siglo XX*, María Inés Laboranti compiladora, UNL ediciones, santa fe, Argentina, 2012

*bandidos rurales, difícil de atraparles  
igual que alambrear estrellas en tierra de nadie*<sup>106</sup>

En todo mundo ficcional, la creación de un espacio que determine la subjetividad del personaje es fundamental para llevar adelante la historia ya que supone un “aquí” y un “ahora” que dará cuenta de la evolución del mismo.

David Segundo Peralta, devenido en Mate Cocido se mueve, en la obra que Viñas imaginó para él, entre el espacio abierto de la ciudad y el espacio cerrado y misterioso que constituye la selva.

En el primer espacio, el de la ciudad, Peralta parece no encontrar su lugar. Ésta se le presenta como hostil y está cargada de injusticias. Este espacio está representado, como mencionábamos y ejemplificábamos más arriba, por la institución policial, arbitraria e injusta. La cárcel, sinécdoque de esta injusticia, forjará su carácter. En la obra podemos leer:

*“Eran las tres de la tarde de ese caluroso 21 de octubre **cuando la puerta del local se abrió, para dar paso a un oficial de policía** acompañado de un agente. Segundo David, desde el rincón donde se hallaba, vio que el representante de la ley conversaba con su patrón, haciendo señas hacia el lugar donde estaba la prensa, aludiéndolo evidentemente a él.*

*-¡Peralta!- llamó el dueño de la imprenta.*

*-Voy, señor*

*(...)*

*-Aquí el oficial viene a reclamar su presencia en la comisaría... **según parece fue acusado de robo.***

*(...)*

*-Tengo órdenes estrictas de **conducirlo a la seccional.***

---

<sup>106</sup> Gieco, León, *Bandidos Rurales*, Op.Cit.

*Segundo David miró a uno y a otro. Parecía no comprender bien el significado de esas palabras.”<sup>107</sup>*

Y es en este espacio cerrado dentro de la seccional, a partir de donde se construirá en la memoria colectiva de sus integrantes, el referente connotativo de la leyenda del bandido rural.

*Pero fue un día, allá, en el Chaco  
que un compañero lo delató  
desde aquel día Mate Cosido  
huyó a la selva y nunca volvió.<sup>108</sup>*

La selva, por su parte, ha propiciado un espacio dentro del mundo narrativo literario y se ha convertido en un verdadero *topos* del mundo ficcional. Son numerosas las obras que utilizan el espacio selvático como escenario donde desarrollar los acontecimientos acaecidos<sup>109</sup>. Espacio abierto, misterioso, generador de mitos y fuente inagotable para los relatos orales.

El espacio desconocido presenta al ser humano bajo signos amenazadores. Toda la naturaleza inexplorada puede inspirar cierta desconfianza, pero a su vez despertar un sentimiento de ambigüedad, haciendo resurgir a su vez la atracción que lo desconocido encierra.

Espacio que inspira devoción y temor, ese escenario inhóspito puede constituirse al mismo tiempo y paradójicamente como refugio de vida.

En el caso de *Mate Cocido* de Viñas, la selva es el espacio que genera intriga, que determina las guaridas más secretas de la banda criminal, el espacio que se “traga” al

---

<sup>107</sup> Viñas. *Op.Cit.*, pág.35

<sup>108</sup> Zenón, Nélica Argentina, *Mate Cosido*, interpretada por múltiples artistas.

<sup>109</sup> Cada uno a su modo y con sus peculiaridades genuinas algunos autores que podemos recordar son, entre muchos otros el argentino Horacio Quiroga, la escritora ecuatoriana de literatura infantil y juvenil Edna Iturralde, José Eustacio Rivera o Mario Vargas Llosa.

personaje y una vez que esto ocurre, nunca más se sabe de él. Por lo tanto, podemos notar que en este caso, la selva forma el espacio en el que personaje “es” en todo su ser, donde se muestra tal cual es y a su vez, el lugar otro que elige para “desaparecer”.

Este Mate cocido que Viñas nos presentó se siente atraído por esa naturaleza en la que se sumerge y en la cual se va despojando de su carga civilizada, mundana, pecadora, que forjó para él los hechos injustos que determinaron su mal andar, hasta perderse y confundirse en la vegetación que parece esperar por él como especie de ritual redentor.

Luego de que la banda queda constituida por sus cinco integrantes, Zamacola, Bejerano, Indio Herrera y el Pampita, una noche de febrero, cuando se disponen a dormir una siesta, Viñas nos dice:

*“El cielo era muy claro, muy serenos, parecía que se podían contar las estrellas que apuntaban sobre toda la inmensidad de la selva que se aplastaba silenciosamente sobre la tierra, como si también se hubiera puesto a dormir. Ya no se oían ni los ruidos de los pájaros ni la charla de los cinco hombres. (...) El monte es bajo, más bien achaparrado, como si estuviera de acuerdo con los trágicos nombres de esas lejanas y solitarias localidades chaqueñas: Río Muerto, Pampa del Infierno”<sup>110</sup>*

Lugar donde elige cavar, a la sombra de un ñandubay y de los acontecimientos anunciados por los nombres, la tumba para “el Pampita”.

Un poco más adelante, retoma esta idea de silencio diciendo:

*“Después de dormir con toda calma a la sombra de esos árboles seculares, debajo de ese cielo tranquilo y despejado”<sup>111</sup>*

*“Los revólveres repercutían con sus ecos en la selva silenciosa y oscura: ¡craann! ¡craann!”<sup>112</sup>*

---

<sup>110</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág. 54

<sup>111</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.55

<sup>112</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.55

La selva, protagonista silenciosa, es quien al igual que una planta carnívora se devora al personaje que se aventura entre sus marañas aparentemente impenetrables.

En este sentido, el paisaje que nos propone Viñas no responde a la descripción de aquellos que pueden presentarse ante los ojos del lector, sino que lo invita a revelar lo que se encuentra detrás de esas apariencias visuales. Y en este caso, el paisaje al cual recurre Mate Cocido refiere a algo que se encuentra “más allá”. Es una idea, una idea de lo que puede hacer ese paisaje con ese hombre, una idea de lo que el hombre puede hacer con ese lugar:

*“Mate Cocido hacía fuego. Retrocedió unos metros zigzagueando entre unas matas. El monte estaba a unos veinte metros escasos. La parte más oscura del monte que era la que él buscaba desesperadamente...”*<sup>113</sup>

Fernando Ainsa en su trabajo *Espacio literario y frontera de la identidad* sostiene que “el espacio novelesco, “el lugar”, es sobre todo “otro sitio”, complementario del real, desde el cual es evocado”.<sup>114</sup> Viñas decide que ese sea el final de su obra, que el personaje elija por propia voluntad enterrarse para siempre en la negrura de la selva. En su versión nada se dice de cartas enviadas a los periódicos, ni señales de vida que den cuenta de su supervivencia. Nada. Silencio y misterio. La selva es el “espacio-refugio” del que habla Ainsa. El autor mencionado nos dice

*“Todo espacio que se crea en el espacio del texto instaura una gravitación, precipita y cristaliza sentimientos, gestos y presencias que le otorgan su propia densidad en lo que es la continuidad exterior del espacio mental. (...)Donde termina un espacio real, empieza el de la creación”*<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.56

<sup>114</sup> Ainsa, Fernando, *Espacio literario y fronteras de la identidad*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Colección Identidad Cultural, Costa Rica, 2005

<sup>115</sup> Ainsa, **Op.Cit.**

“Si podemos cruzar hasta el monte, salimos bien de este entrevero...”<sup>116</sup>,

dice a Zamacola al tiempo que se hundían con los pies metidos en el barro blando, mientras avanzaban.

En este espacio del que poco se ahonda en descripciones pero que se convierte en el nuevo refugio del personaje, entra en juego activamente el lector, quien debe introducir un nuevo punto de vista, tender puentes y abrir pasajes transgrediendo fronteras establecidas y dando paso a un espacio imaginario que le permita la recreación de una posible vida que nadie más imaginó para Mate Cocido.

“Mañana lo comerían las alimañas. Mañana. Ahora tenía que hacer un último esfuerzo para perderse en ese monte intrincado que había sido su otro fiel compañero. (...) Solamente **pensaba en escapar y en hundirse para siempre en la selva**. En esa selva de la que no saldría jamás. Que **lo tragaría** como por ensalmo y que **lo cubriría para siempre**”<sup>117</sup>

### **3. Un largo camino por recorrer: el tren como nexo de fechorías**

Como indicábamos al inicio, el trabajo se sustenta en el concepto de Marc Angenot sobre el *Discurso Social*. Los discursos producidos en torno al ferrocarril como fenómeno económico que alteró las relaciones establecidas por los factores geográficos se constituye como representante de una época, de los actores sociales que la interpretan y de los discursos producidos en torno a él.

En la vida real, Segundo David Peralta, aparecía en las primeras planas de los periódicos por cometer sus fechorías junto a su banda en los vagones que iban ocupados por pasajeros comunes y por empleados de las firmas algodoneras que solían llevar los

---

<sup>116</sup> Viñas, **Op. Cit.**, pág.69

<sup>117</sup> Viñas, **Op.Cit.**, pág.91

cobros que se constituían en los blancos de estos “jinetes rebeldes” como los definió Hobsbawm.

Raúl Escalabrini Ortiz sostenía que

*“El ferrocarril es una de las invenciones más trascendentales de la humanidad. La aplicación de la fuerza expansiva del vapor a una máquina móvil que circula sobre un camino artificial, constituido por dos carriles de acero, es el punto de partida de una era en que el hombre pone a su servicio a los elementos inorgánicos para constituir fuerzas cooperadoras de su actividad en su incansable voluntad de dominio”.*

Los bandidos rurales se sirvieron de él como transporte para llevar a cabo sus fechorías y de este modo, el tren se convirtió en cómplice obligado de sus andanzas.

Teniendo en cuenta su devenir histórico, en nuestro país, la red ferroviaria fue fomentada en un primer momento por capitales argentinos al que se sumaron luego británicos y franceses en forma preponderante.

Buena parte del territorio nacional como el Noroeste, la región chaqueña y la Patagonia tuvieron su red ferroviaria con aportes nacionales, ya que los extranjeros no quisieron arriesgarse. La expansión de la red se dio a través la Ley 5559, de *Fomento de los Territorios Nacionales*, que habilitaba líneas que iban donde no resultaba rentable para las inversiones privadas. Hacia el año 1857, ejemplares a vapor, como “La porteña” (VER ANEXO VIII), la primera locomotora del ferrocarril Oeste, entre otros cambiarían para siempre la historia del transporte en nuestro país.

Desde sus orígenes, su evolución y desarrollo tuvieron conexión con el modelo económico agroexportador basado en la producción agrícola y ganadera de la región pampeana, donde se concentró la mayor cantidad de tendido al que le siguió un esquema organizativo en el cual las líneas principales confluían en la Ciudad de Buenos Aires.

Entre 1857 y 1914 el ferrocarril extendió sus redes por todo el territorio nacional. En un primer momento, alrededor de 1860 la longitud de la red tenía 39 km, ya hacia 1880 había alcanzado los 2.515 km llegando a ser la más importante de América del Sur. Su mayor parte se concentraba en la zona pampeana, donde se conectaban las zonas productoras con los puertos de exportación. (VER ANEXO IX)

Las empresas más importantes fueron el Ferrocarril Central Argentino -especializado en el transporte de azúcar de Tucumán-, que de su trazado original de las ciudades Rosario-Córdoba extendió el mismo hacia Tucumán y Salta y, hacia el año 1886, llegó hasta Buenos Aires; el Ferrocarril del Sud- encargado del traslado de lana desde la Patagonia-, que en 1886 llegó a Bahía Blanca y en 1895, al valle del Río Negro; y el Ferrocarril del Pacífico - especializado en el flete de los vinos cuyanos- fue el encargado de unir Buenos Aires con la región de Cuyo.

Como apreciamos, la aparición y futura extensión de la vía férrea estuvo relacionada a la producción económica del momento. El arribo del ferrocarril fue un hito fundamental que colaboró con el crecimiento y auge de la región que nos interesa. Las provincias del norte sintieron el impacto de importantes efectos sociales y territoriales, ya que esta extensión favoreció la incorporación de nuevas tierras a la producción, dio origen e impulsó las actividades productivas regionales orientadas al mercado de Buenos Aires, favoreció el uso de una nueva oferta de transporte, la explotación de una mayor variedad de recursos, el surgimiento de nuevos pueblos y el traslado de pasajeros, alterando los circuitos de comercialización coloniales y acortando los tiempos de traslado.

En el año 1908 la mencionada *Ley de Fomento de los Territorios Nacionales*, fue otro de los factores que incidió en el surgimiento de las principales ciudades y colonias del centro y del sudoeste chaqueño, en especial de Presidencia Roque Sáenz Peña.

En la presente propuesta de investigación este territorio será de puntual interés ya que como veremos unas líneas más adelante, David Viñas, lo retoma en su obra para representar los lugares frecuentados por los bandidos.

En 1909 comenzó el tendido del ramal que desde el puerto de Barranqueras llegaría hasta Avia Terai y seguiría hasta General Pinedo, en un plan de cinco años, hasta 1911.

En febrero de 1912 se hacía entrega de lotes de media manzana para que se nuevos capitales se radicaran en Fortín Tostado, provincia de Santa Fe e hicieran su historia. La columna vertebral sería el enlace Barranqueras - Quimilí, pasando por Gancedo, localidades chaqueñas. Luego, con el apogeo de la industria del tanino, encabezada por

*La Forestal*, que como vimos, se implantó en la región con claras intenciones capitalistas, llegarían otras conexiones.

Mientras se extendían los tendidos en el área de influencia de las fábricas, también los hermanos irlandeses Richard y Charles Hardy fundadores en 1882 del “Ingenio Azucarero Las Palmas del Chaco Austral” (VER ANEXO XI) en la localidad chaqueña de Las Palmas, mandaban sus trenes hasta el kilómetro 90 rumbo a “El Zapallar” para trasladar producción. El Ingenio contaba con una vasta red de tendido de ferrocarril interno, sistema Decauville, para mover sobre todo las grandes cantidades de caña de azúcar desde las plantaciones.

Para el año del centenario de la República Argentina, el Chaco ofrecía ciertos hechos que indicaban un cambio en el fomento de las comunicaciones por medio del ferrocarril, estableciendo la construcción de una línea férrea económica, que arrancó de Resistencia, se internó en el corazón del Chaco austral, y tuvo como objetivo final su conexión en las estaciones de Metán o Río de las piedras. Otra idea concretada poco después de la sanción de la mencionada *Ley de Fomento de los Territorios Nacionales*.

Para Chaco, ello significó, por una parte, el trazado y construcción del ferrocarril entre Barranqueras- Metán, realizada por el Ministerio de Obras Públicas y que se inició en 1909 con el tendido de los rieles desde Barranqueras, y la terminación de la primera etapa al alcanzarse, en 1914, el kilómetro 205 en Avia Terai.

Estos datos históricos sirven para esquematizar los espacios por los que el bandido se movió juntoa su banda en el momento de su mayor esplendor delictivo.

Francisco Juárez comenta en su artículo ya citado que la noticia de la quinta edición del lunes 6 de julio de 1936 arrojaba la siguiente información:

*“Escapan con 15 mil pesos. Roban a los pasajeros y a un empleado de una firma algodonera. En el monte. Pcia. Roque Saenz Peña. Chaco, julio 6 (De nuestro corresponsal). A la partida de la estación Concepción de Bermejo, el tren -era el 206- que corre por el ramal que une a esta población con Metán, fue asaltado por tres sujetos. Los bandoleros robaron 12 mil pesos a un empleado de la firma algodonera Anderson, Clayton y Cía., apoderándose también de 3 mil pesos entre los pasajeros. Los damnificados, al no ofrecer resistencia, evitaron un epílogo lamentable”*<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Juárez, F. *Op.Cit.*

La noticia estaba acompañada de algunos detalles que indicaban, además, que

*“el asalto había ocurrido a las 19 del domingo 5 y el damnificado había sido el empleado Demetrio Sabosqui (que en realidad se apellidaba Kossagovsky) de la firma ya citada. También se señalaba que los asaltantes eran los conocidos bandoleros Samacol (por Zamacola), Mate Cosido e Ifran (a) el rubio.”*<sup>119</sup>

Según indica el autor en su artículo, al parecer, días antes una circular pasada por las empresas importantes sugería que los empleados pagadores que tuvieran que realizar viajes por esos días dieran aviso a la policía para disponer de la custodia correspondiente.

En el secuestro del comerciante Luis Garbarini, quien fue sustraído de su libertad en presencia de su esposa y su pequeña hija de 3 años, se efectúa el pago del rescate en el tren Roque Sáenz Peña y Metán. Según sucedieron los acontecimientos, luego del cumplimiento de lo pedido por los bandidos, el comerciante fue llevado a un refugio situado no lejos de Avia Terai.

De esta manera, podemos ver cómo en este caso un movimiento en el área económica y social aparejó cambios que se manifiestan irremediablemente en el campo cultural. Y los discursos producidos en el ámbito literario incorporaron esos movimientos dentro de sus producciones.

En la escritura de Viñas, el bandido de nuestra historia se sirvió del ferrocarril con fines utilitarios, pero se mantuvo fuera de él, viéndolo pasar a un costado, sobre la negrura de la noche. *“El hombre es del lugar donde duerme”*, dice Martínez Estrada y en este sentido ahí pertenece el Mate Cocido que Viñas imaginó para su historia:

*“Mientras tanto, Mate Cocido y Zamacola estaban junto a la línea de faroles y vieron el tren que doblaba el final de la curva.*

*- ¡Allí viene!*

*- Sí, ya lo vi.”*<sup>120</sup>

---

<sup>119</sup> Juárez, F. *Op.Cit*

<sup>120</sup> Viñas, *Op.Cit.*

Al igual que en la realidad, en la obra literaria de David Viñas, Mate Cocido utiliza el ferrocarril como nexo entre la víctima secuestrada y el dinero que tanto anhelaba poseer. Al momento del secuestro del señor Garbarini, el bandido le dice a la esposa del mismo:

*“Dentro de quince días se toma el tren en Saénz Peñay se sienta del lado izquierdo yendo hacia Pampa del Infierno. Usted tiene que estar atenta a una línea de faroles. Cuando los vea, **tire el paquete con el dinero** y al día siguiente estará en compañía de su marido”*

Hablando de esta *“mole infinitamente complicada y viva en perpetua agitación”*, Ezequiel Martínez Estrada refiere al momento en el que el día recae, cuando todo reposa, con sus propias fuerzas de creación, cuando la noche ordena, reconstruye y vigoriza. En nuestro caso, el bandido espera esa tranquilidad que provee el paisaje nocturno para actuar, para agazaparse sobre el codicioso bulto como felino a su presa. En los momentos previos al rescate de Gregorio Otero, Viñas nos dice en su obra:

*“El tren largaba una interminable banda de humo que se iba perdiendo en la inmensa selva chaqueña. **En medio de la noche** sólo se veían las ventanillas con las luces prendidas y el rojo de la caldera que bramaba en el silencio como el pecho del asmático”*

La joven es secuestrada el 20 de abril de 1939 cuando viajaba en automóvil con su padre hacia Sáenz Peña, sin embargo la forma de pago debía hacerse de la misma manera que el caso de los esposos Garbarini: *“**tomar el tren y tirar el dinero** donde viera la línea de faroles”*

Momentos antes del rescate, Viñas nos presenta la imagen de su padre apoyando su frente *“llena de pensamientos contra el vidrio de la ventanilla”*. Y de esta forma, la obra

ficcional, a través de las palabras, se convierte en una ventana que entrecruza en una instantánea al lector espiando desde afuera hacia adentro de la historia, y al personaje desde adentro hacia afuera, en el mismo espacio ficcional, buscando en lo más profundo de sus pensamientos una suerte de visión que vaticinar si estaba en lo correcto en su decisión de dar aviso a la policía.

*“Pensaba en la suerte de su hija, en lo que le podría haber pasado a esa joven de veinte años entre esos dos salvajes forajidos”*

En este sentido, Viñas asemeja la acción de leer con la de viajar, solo que en su recorrido viajamos con los ojos, recorreremos con los ojos bien abiertos los caminos que la historia y la letras nos permite.

A través de su obra, el autor nos regaló en su propio mundo ficcional, la posibilidad de recrear y recorrer situaciones, personajes, ambientes y destinos para transportarnos como lectores, en la vida cotidiana de un momento histórico específico.

Y nos invitó a realizar este viaje junto a él, por los diferentes espacios por los que se movió “su” Mate Cocido, por las injusticias sociales, por los delitos cometidos, por los sentimientos vivenciados por los integrantes de la banda y por las víctimas de esos delitos.

## Capítulo 4

### Consideraciones finales

La investigación llevada a cabo en el presente trabajo giró en torno a dos protagonistas: Segundo David Peralta, alias “Mate Cosido”, el bandido rural que mantuvo en vilo a la población chaqueña en los años 30 y “Mate Cocido”, la creación ficcional que el escritor argentino David Viñas, bajo el seudónimo de Pedro Pago realizó para su público lector.

Ambos fueron convertidos en leyenda, por la fuerza de la oralidad o por la proliferación de la letra escrita. Por ello, trabajamos la línea de análisis de la sociocrítica la cual determina que el conocimiento de la literatura es presentado como hecho social a partir de la compleja realidad textual de la obra literaria en relación a los otros discursos como periodísticos, publicitarios, penitenciarios, entre otros.

De acuerdo al abordaje realizado, podemos corroborar que la aparición de la figura del bandido rural estuvo en total relación con un periodo histórico-social determinado de nuestro país. La situación de crecimiento económico producto del modelo agroexportador entre los años 1880-1930 devino en una realidad caracterizada por un desequilibrio entre los sectores sociales que determinaron la desigualdad social, lo que colaboró con la promoción de prácticas delictivas y fuera de los márgenes de la ley. Por lo tanto, la aparición de este personaje favoreció el acrecentamiento y abundancia de los discursos sociales que lo envolvieron y lo transportaron más allá de la realidad, ayudando al surgimiento de la leyenda oral que dio sustento a las andanzas llevadas a cabo.

Mucho se habló sobre este tipo de accionar y si bien en algunas oportunidades pudieron quedar asociados a la figura de “Robin Hood” en muchos otros casos, ese concepto solo fue producto de la exageración propia del relato oral y según nuestro criterio, en ambos casos a Mate Cos/cido ese denominativo le quedó grande.

La realidad nos muestra que Segundo David Peralta fue una víctima del sistema de injusticias impartidas por el poder judicial de los años 30 y que cuando ya no pudo soportarlas, su accionar se inclinó hacia conductas ilegales que se empecinaron con las grandes firmas vinculadas a las producciones locales. Fue un bandido, simple y llanamente un bandido. La importante logística para la realización de atracos de significación considerable, que denotaba paciencia y sacrificio, y el *modus operandi* que utilizó junto a su banda, así lo demostraron: robo en zona rural, información detallada y precisa de movimientos de importante suma de dinero, amenaza con armas de fuego - por lo general marca Winchester -, algunos disparos al aire y al automóvil sin atentar contra la vida de las personas, y finalmente...huida al monte.

Según el concepto propuesto por Eric Hobsbawm los bandoleros sociales se destacaban por no delinquir de manera común, es decir no robaban o mataban dentro de la misma clase social, sino que se encargan de transgredir los límites que imponía el Estado y se establecían mayormente en los alrededores campesinos.

De acuerdo a esta definición, algunas de las conductas que circularon en el imaginario colectivo oral, como aquella que da cuenta de la humanidad del bandido al salir a buscar medicina para el hijo de la dueña de la casa que le había dado albergue mientras las patrullas lo rastreaban, poniendo en peligro su pellejo, o aquella que cuenta que en uno de los asaltos al ferrocarril, decidió junto a su banda devolver el dinero a una de las víctimas que al parecer había confesado a los delincuentes ganar \$300 , pueden vincularlo con el apelativo “social”. Pero a nuestro entender, más que del lado del “bandido social” estaríamos en presencia del lado romántico de estos modernos delincuentes con reacciones místicas.

Lo cierto es que esa generosidad con la gente del pueblo nunca fue tanta cuando de repartija económica se trató, por lo que se puede suponer que Mate Cosido, el de la “s”, el de la cicatriz en la cabeza, debía como cualquier bandido, “comprar” complicidad en los sectores marginales, que lo protegían, ocultaban y brindaban información sobre movimientos bancarios o de dinero en el Chaco, lo que le valdría más el apelativo de “justiciero personal” que de “social”.

El haber jugado con el sistema judicial tenido siempre en jaque a la policía, que además estaba bastante mal conceptuada, el hecho de que no fuera atrapado y su desaparición como por arte de magia, colaboraron también con la mitificación del personaje.

Por su parte, Viñas se valió de todos los recursos puestos al servicio de las letras para la creación de “su” Mate Cocido.

De acuerdo a la época, su relato encerró características de la novela detectivesca, con el delincuente siendo perseguido por una policía que pareció a cada paso dar cuenta de su ineptitud, y de la novela de folletín, asociando la novela con el periodismo y poniendo en juego una amplia gama de recursos para involucrar al lector como actor principal. Además, al igual que en la novela por entrega, la intención clara de “Pago” fue la de convertir a la obra literaria en “mercancía” que lo ayudara en su pasar económico, desarrollando una trama de figuras arquetípicas que se desarrollaron dentro del “villanos” o del “héroe”.

Esta técnica fue de gran ayuda para que a través de “*phatos folletinesco*” el lector justificara la conducta del bandido y lo volviera querible e inolvidable.

Sin embargo, la narrativa “*paguista*” presentó diferencias con ambas denotando una incipiente narrativa que tuvo relación con las anteriores, pero que no se pareció a ninguna, generando una narrativa que nació con claras pretensiones de instalarse en canon literario de la literatura policial, pero que lamentablemente no pasó de ese deseo.

## **Bibliografía**

### **1.- TEXTO FUENTE**

- Viñas, David (Pago, Pedro) , “Mate Cocido” en *Policiales por encargo*, Colección Los raros, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2011.

### **2.- LIBROS, REVISTAS Y CANCIONES**

- Abonizio, Adrián, *Historia de Mate Cosido*, canción popularizada por Juan Carlos Baglietto en su disco *Baglietto*, EMI, 1983.
- *Ahora*, Buenos Aires, número 498, 29 de marzo de 1940
- Ainsa, Fernando, *Espacio literario y fronteras de la identidad*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Colección Identidad Cultural, Costa Rica, 2005
- Alvarez, Gustavo, *Mate Cosido, el bandido de los pobres*, Prehistoria Ediciones, Rosario, 2007.
- Braseras, Elena y otras, *El cuento policial argentino*, Editorial Plus Ultra, Argentina, 1986.
- Canaletti, Ricardo, “Mate Cosido: un bandido entre la leyenda y el misterio”, en *Mate Cocido*, Pedro Pago /David Viñas, Cogtal, Buenos Aires, 1960.
- Cortázar, Julio, *Clases de Literatura, Berkeley, 1984*, Alfaguara, Argentina, 2013, pág 123.
- Eagleton, Terry, *Una introducción a la teoría literaria*, Traducción de José Esteban Calderón, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Echarri, Fabio Javier, *Eusebio Zamacola Abrisqueta. Un basauritarra en el Chaco argentino*, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 2011.
- Eco, Umberto, *Seis paseos por los bosques narrativos*, Editorial Lumer, Barcelona, 1996.
- Eco, Humberto, *Cómo se hace una tesis*, Editorial Gradisa, Barcelona, 2001.
- Escalabrini Ortiz, Raúl, *Historia de los Ferrocarriles Argentinos*, Editorial Plus Ultra, 7º edición, Buenos Aires, 1958.

- Genette, Gerard , *Figuras III*, Editorial Lumen, Buenos Aires,1989
- Genette, Gerard, *Metalepsis, de la figura a la ficción*, FCE, Argentina, 2009.
- Gieco, León, *Bandidos Rurales*, del disco *Bandidos Rurales*, EMI, producido por León Gieco y Luis Gurevich, 2001
- Hausser, Arnold, *Historia social de la literatura y el arte*, Editorial Labor, Barcelona, 1979, tomo III.
- Hobsbawm, Eric, *Bandidos*, Editorial Crítica, Barcelona, 1999.
- Juárez, Francisco N., “Los bandidos rurales”, en *La vida de nuestro pueblo y su historia*, CEAL, Buenos Aires, 1892.
- Klein, Irene, *La narración*, capítulo 3: “Elementos de la narratología para el análisis del relato”, Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- *La Fotografía en la Historia Argentina*, Tomo I y II, Clarín- Proyectos Especiales, Clarín-AGEA, Buenos Aires, Argentina, 2005.
- Manual de Educación Secundaria, *Una historia para pensar. La Argentina en el largo “Siglo XIX”*, Editorial Kapeluzs, Buenos Aires, 2008.
- Marc, “La retórica del discurso social” en *Langue Francaise “Rhetorique et litterature”* , sup nº 79, Larousse, traducción para la cátedra Análisi y Crítica II, Facultad Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 1998.
- Martínez Estrada, Ezequiel, *La cabeza de Goliath*, Editorial Losada, Barcelona, 2001.
- Meyer, Marlyse, *Los modos de reproducción rocambolesca*, traducción del capítulo V “Os modos da producao rocambolesa”(155-189) del libro de Marlyse Meyer (1996) *Folethim, uma historia Companhia das Letras Saó Paulo*, traducción de Lulú Colombo, 2003, en *El folletín y sus destinos, Migraciones y transposiciones culturales argentinos del siglo XX*, María Inés Laboranti compiladora, UNL ediciones, Santa Fe, Argentina, 2012.
- Montes de Faisal, Alicia, *El viejo oficio de contar historias*, Kapeluz, Buenos Aires, 1999

- Prieto, Adolfo, *El discurso criollista*, Colección historia y cultura dirigida por Luis Alberto Romero, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1988.
- Rosas, Nicolás, “El folletín: historial clínico”, en *Moral y enfermedad. Un sociograma de época (1890-1916)*. Rosa, Nicolás (dir.) y Laboranti, María Inés (coord.). Rosario, Laborde, 2004.
- Rubiano, Néstor A., *Más allá de la frontera... Vairoleto. Historia y leyenda de un bandolero*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2012.
- Sarlo, Beatriz, *Escritos sobre literatura argentina*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- Sarlo, Beatriz, *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1992
- Settón, Román, *Chicho Grande, Chicho Chico y Mate Cocido: historia local de la infamia. Los comienzos de David Viñas como narrador*, El matadero /8 (2014) ISSN 0329-9546, Universidad de Buenos Aires.
- Valverde, Estela, *David Viñas: en busca de una síntesis de la Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1989 en Zangrandi, Marcos, “David Viñas y Pedro Pago: el policial como enigma social”, Estudio preliminar, *Pedro Pago (David Viñas) Policiales por encargo*, Colección Los Raros, 2011.
- Zangrandi, Marcos, “David Viñas y Pedro Pago: el policial como enigma social”, Estudio preliminar, *Pedro Pago (David Viñas) Policiales por encargo*, Colección Los Raros, 2011.
- Zenón, Nélica Argentina, *Mate Cosido*, chamamé interpretado por múltiples artistas.

### **3.- SITIOS WEB**

- Aínsa, Fernando, “Del topos al logos, “grafías” del espacio en perspectiva”, Revista *Todas las letras*, n°4, pág.59-67, 2002, en <file:///C:/Users/ariel/Downloads/949-2494-1-PB.pdf>

- Berg, Edgardo H., *La escuela del crimen: apuntes sobre el género policial en la Argentina, Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, 2008, en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero38/escrimen.html>
- Campodónico Raúl Horacio , *Los rastros previos a propósito de las narraciones policiales publicadas en "La Novela Semanal" (1917-1926)- U.B.A. - U.N.Q.*, <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/letras/celehis/congreso/2001/actas/A/campodonico.htm>, 04/02/2016.
- *Canal Encuentro*, accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=DTm8cGktB9A>
- Chumbita Hugo, en *Todo es historia*, de Felix Luna en <http://studylib.es/doc/612188/alias-mate-cosido>
- Fernández Rivas, Lidia , Ruiz Velasco, Maria Eugenia, “Las cicatrices del cuerpo”, en *Cuerpo: Significaciones e Imaginarios*, Depto. de Educación y Comunicación, México DF, Biblioteca digital, , capítulo 4, UAM, Xochimilco, 1999, en [http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?pagina=1&indice\\_resultados=0&indice=AUTOR&tipo\\_material= TODOS&terminos=Lidia%20Fern%C3%A1ndez%20Rivas](http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?pagina=1&indice_resultados=0&indice=AUTOR&tipo_material= TODOS&terminos=Lidia%20Fern%C3%A1ndez%20Rivas)
- Fragmentos de carta enviada al diario *Ahora*, <http://elidentikit.com/2013/04/las-ultimas-palabras-de-mate-cosido>
- Frieria, Silvia, *La versión profana del intelectual de “Contorno”*, 25 de junio de 2012, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-25635-2012-06-25.htm>
- <http://www.cronicaferroviaria.blogspot.com.ar/2012/01/chaco-el-ferrocarril-colonizador-los.html>
- <http://www.diarionorte.com/article/71946/el-ferrocarril-colonizador-los-centenarios-de-2012>
- [http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012\\_04\\_30\\_archive.html](http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012_04_30_archive.html)
- <http://www.histarmar.com.ar/Puertos/LasPalmas.htm>
- <http://www.ldcom.com/ar/es/nosotros/louis-dreyfus-company-en-argentina/>
- <http://www.lanacion.com.ar/915149-fuimos-periodistas>
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-25635-2012-06-25.htm>
- <http://www.portaldesalta.gov.ar/tren2.html>

## PARTE II.

### Apéndice documental

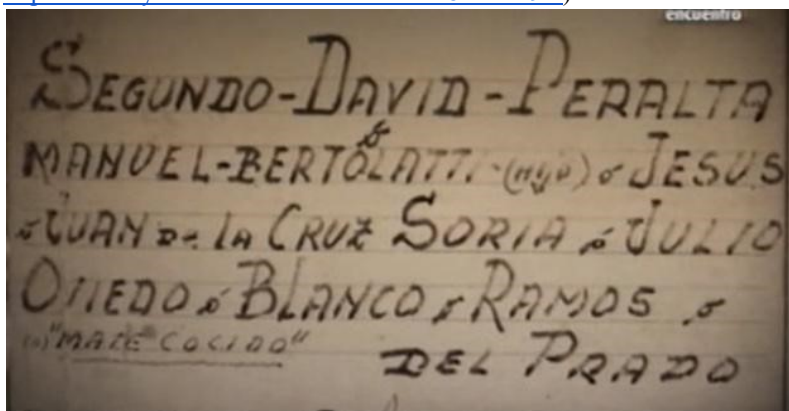
#### Anexo I

Foto de David Segundo Peralta (Fuente: <http://rodolfoparbst.blogspot.com.ar/2015/05/mate-cocido-segundo-david-peralta.html>)



#### Anexo II

Diferentes alias con los que se conoció al bandido Mate Cocido. (Fuente: Captura de pantalla de <https://www.youtube.com/watch?v=DTm8cGktB9A>)



### Anexo III

(Fuente: [http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012\\_04\\_30\\_archive.html](http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012_04_30_archive.html) )

Antiguo edificio de la Cárcel de Resistencia, donde Segundo David Peralta cumplió una condena de 6 años. El desaparecido edificio se erigía en la esquina de Mitre y Alvear de la ciudad de Resistencia.

Había sido apresado en el Paraguay y llegado extraditado al Chaco



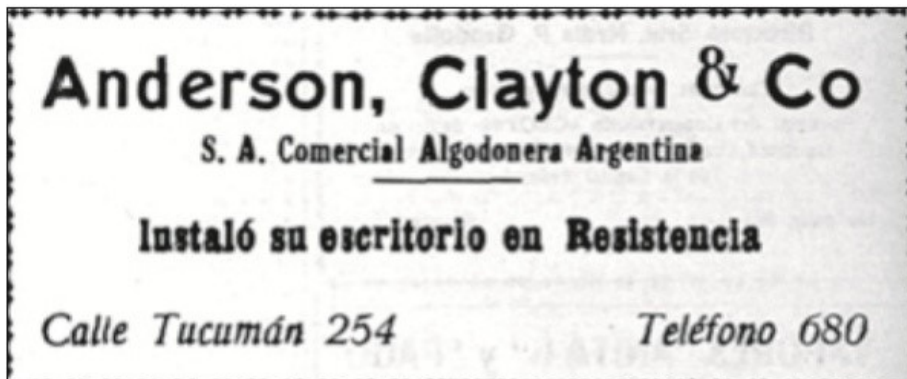
### Anexo IV

Zona chaqueña por la que la banda integrada por Mate Cosido, Eusebio Zamocola, Antonio Rossi entre otros llevaron a cabo sus fechorías por la década del '30. (Fuente: Googlemaps)



## Anexo V

Publicidad de la firma Anderson, Clayton y Cía. (Fuente: archivo diario *La Voz del Chaco* del 23 de agosto de 1935)



## Anexo VI

Rescate ofrecido por la persona de Peralta. Si tenemos en cuenta que un automóvil en esa época costaba unos 4 mil pesos, podemos deducir que el dinero ofrecido constituía una suma considerable. (Fuente: Captura de pantalla de *Canal Encuentro*. Op.Cit. )

Dirección General de Gendarmería Nacional  
SECCION ESPECIAL — SANTA FE SUR encuentro

# RECOMPENSA - \$ 2.000

El Director General de Gendarmería Nacional comunica al público que gratificará con la suma de dos mil pesos (2.000 \$) moneda nacional al que denunciare con exactitud el paradero, detuviere y entregare a las fuerzas de Gendarmería al delincuente

## SEGUNDO DAVID PERALTA (a) Mate Cocido

**FILIACION**

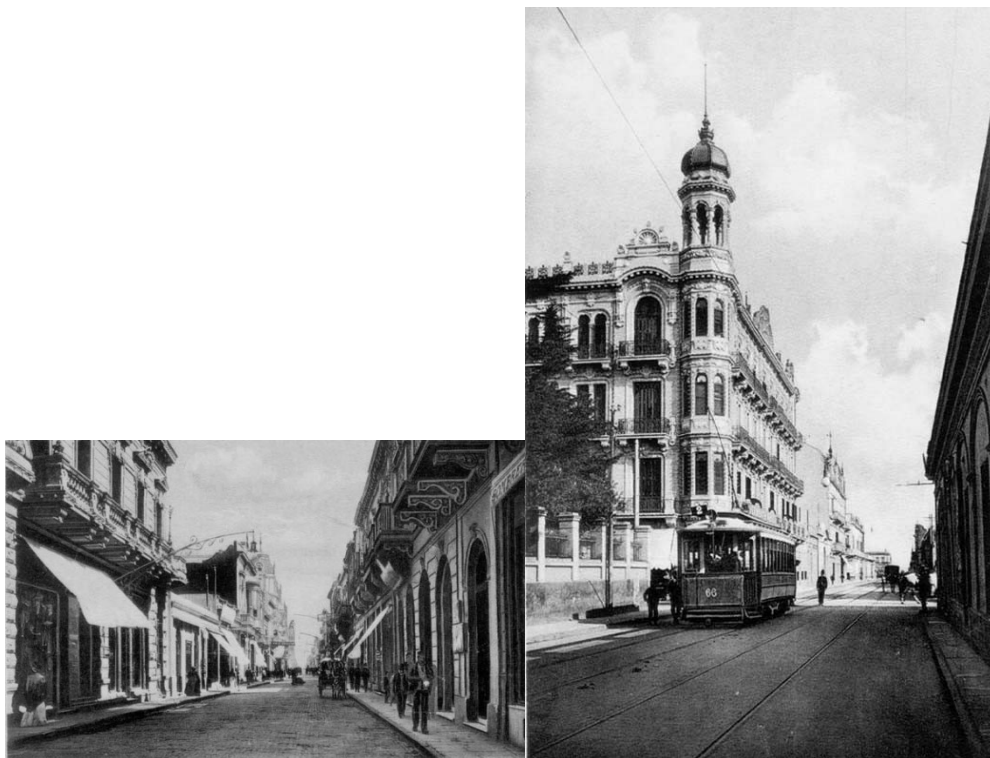
Hijo de Pascual Gustavo y de Rosa Miranda, argentina, (Tucumán), nacido el 3 de Mayo de 1927, encadenado, estado civil soltero, de 1.85 de estatura, cuerpo delgado. Cabello blanco, nariz y cejas (barba) bronceadas, frente lucida, ojos azules, nariz recta, boca sencilla, tez blanca, labios finos, mandíbula redonda, orejas grandes. **SEÑAS PARTICULARES VISIBLES:** Ocular izquierdo abducido lateral de un centímetro en la región frontal bajo derecho. **SEÑAS PARTICULARES INVISIBLES:** Ocular izquierdo abducido lateral de un centímetro en la región frontal bajo derecho. **SEÑAS PARTICULARES INVISIBLES:** Ocular izquierdo abducido lateral de un centímetro en la región frontal bajo derecho.

**SEGUNDO DAVID PERALTA (a) MATE COCIDO**

## Anexo VII

Fotos de Rosario, años 30, “la Chicago argentina” (fuente:

[http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012\\_04\\_30\\_archive.html](http://lahistoriacriminalenlaargentina.blogspot.com.ar/2012_04_30_archive.html))



## Anexo VIII

*La Porteña* (hacia 1857). Esta locomotora arrastró el primer tren que circuló por el país, el 19 de agosto de 1857. Entonces, partió de la Estación del Parque, en el centro porteño y recorrió 10 kilómetros

(Fuente: Archivo General de la Nación. Colección Clarín)



## Anexo IX

(Fuente: *Una historia para pensar. La Argentina en el largo "Siglo XIX"*, Editorial Kapeluzs, Buenos Aires, 2008)



## Anexo X

Ingenio Azucarero Las Palmas. Foto Aérea, fecha desconocida, se observa el complejo en pleno trabajo, con un partido de fútbol en la cancha de abajo de la foto. También las vías férreas y las casas de los empleados del Ingenio, que aun existen y están habitadas. (Fuente:

<http://www.histarmar.com.ar/Puertos/LasPalmas.htm>)



## **Anexo XI**

Winchester de 1982, calibre 44/40 (Colección Pedro Worms): Arma rápida y contundente, parecía ser ideal para defenderse en la campaña. Fue la más usada en las estancias y por lo tanto, también por los bandidos rurales (Fuente: La vida de nuestro pueblo y su historia, CEAL)

